



FUNDADOR: PABLO IGLESIAS

## Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

### PERSEVEREMOS

## A simple vista

QUIENES tocan de cerca la actual realidad española coinciden en apreciar, en cuanto a preocupaciones sociales y políticas, una evidente atonía, más impresionante aún en la juventud, que llega a la madurez sin otras inquietudes que desborden su vivir cotidiano que una pasión por los deportes a la cual la conduce deliberadamente la política del régimen.

La observación es objetivamente cierta. Es lo que ocurre cuando los valores espirituales, la formación cultural y los dictados de la conciencia son aplastados ante la indiferencia universal por la brutalidad triunfadora, cupante de las funciones públicas como botín de guerra y nodriza de medianías ambiciosas y serviles. ¿Para qué vive, pues, el estudio, la conducta, las ansias de ennoblecer la vida? Y el desaliento es entonces el esterilizante de muchos espíritus, y es para otros la capa de escepticismo que cubre las calladas actividades de la conciencia. Silencios, hermetismos, que no son de cobardía, sino de eso, de un escepticismo incubador de soberbias que un día fermentarán en nobles y positivos sentimientos.

Así como bajo la tierra yerma de los inviernos hay puntos vivos que esperan las condiciones propicias para germinar, así esas calladas actividades de la conciencia esperan para su eclosión la llegada cierta del clima propicio. Esto es más que una presunción y que una previsión que siempre tendría un valor; es ya una realidad con brotes reiterados y expresivos que frecuentemente se ignoran los unos a los otros, lo cual les da un valor más sintomático aún.

Entre los jóvenes españoles que viven en España, sobre todo entre quienes directa o indirectamente han tenido contactos con el exterior, se están produciendo sentimientos que, por ser reacciones contra la innoble administración que allí se hace de la economía y de la decencia, son de tipo socialista. Y es de notar que algunos de los jóvenes, cuando se dan cuenta de la naturaleza socialista de esos sentimientos que en ellos nacieron sin nombre, van por el camino del Socialismo hacia la política socialista y, aun más, van a buscar a nuestro Partido. Y más de una vez, y más de dos, lo encuentran; lo decimos con una de las satisfacciones más grandes de nuestra política de exilio, por lo que eso es y por lo que eso prometió. Si, en la juventud española hay brotes lozanos de fe política y convencimientos de la superioridad de lo ético sobre lo boeco.

No hay que detallar sobre ello; pero si decimos que cuando esos jóvenes vienen a nosotros, buscan una ideología, un programa y un modo de ser. Los encuentran, y nos aplicamos a mostrárselos; a que nos vean tal como somos. De ello tenemos por qué felicitarnos. Somos continuadores de nuestra buena historia. Pero si hubiéramos caído en el desdibujamiento de la figura que nos es propia, acaso los que nos buscan pasaran de largo sin reconocernos y siguieran a la deriva, pensando tal vez en inventar o hacerse por su cuenta lo que hace tiempo está fundamentado por nosotros y por quienes nos precedieron.

Somos socialistas para todas las ocasiones y, naturalmente, hemos de serlo y, además, parecerlo sin confusión posible cuando las ocasiones son tan señaladas e importantes como ésta en que el despertar de la conciencia española toma una orientación marcadamente socialista. Ese es nuestro convencimiento. Hay que tener en cuenta que las condiciones de existencia de los españoles les deja muy poca holgura para sus iniciativas, para sus movimientos y para sus acciones; y que muchas veces quienes pretenden encontrarnos, apenas pueden más que lanzar una ojeadita. Por eso hace falta que nos reconozcan a simple vista.

## CAMINOS DEL DESTIERRO

Por Pascual Tomás

HE vivido unas horas en un pueblo cuyas puertas se abrieron hace dieciséis años para albergar y proteger las vidas rotas de Leroicós defensores de la libertad española venidos por la fuerza selvática del fascismo internacional.

Cuanto respetó la muerte unidos siguen con idénticos fervores y esperanzas sirviendo a la causa sagrada del Socialismo y la no menos preciada de nuestra Unión General de Trabajadores. El deber me llevó hasta ellos para hablarles de los problemas que nos son comunes. La fe razonada y consciente que les anima a proseguir la cruzada liberadora de la patria esclavizada, lo expresan con públicas manifestaciones de identificación con las doctrinas que reflexivamente desgranaron mis palabras ante el conjunto sereno de todos ellos.

Al finalizar mi discurso avanzaron hasta mí poco más de una docena de hombres a quienes la emoción dominaba por completo, para decirme: ¿Nos permite usted que como españoles le abracemos? Supieron —me dijeron posteriormente— que se celebraba una reunión de exilados y allí fueron para oír y conocer cuanto pudiese decirse. Las palabras de aquellos queridos compatriotas, dramáticas por el verismo que las dictaba, vienen a confirmar razones que vamos exponiendo cada día. A saber: la generación de españoles que hoy está entre los treinta y cuarenta años vive completamente ignorante de cuanto significaron las aportaciones hechas por el Partido Socialista y la Unión General a la obra civilizadora de España. Y más ignorante todavía de las causas fundamentales que originaron la sublevación falangista cuyas derivaciones venimos sufriendo aún todos los españoles. El divorcio existente entre el pueblo que trabaja y el régimen de

(Pasa a la segunda pág.)

### Vida obrera

## Lo que va de ayer a hoy

Por Indalecio PRIETO

TRES sucesos recientemente ocurridos en la órbita sindical o, dicho más exactamente, en el mundo del trabajo, porque el primero se sale de ella, atraen hoy mi comentario: la decisión del Papa consagrándolo el Primero de Mayo como Fiesta del Trabajo, el triunfo de los operarios de las fábricas norteamericanas de automóviles asomando las bases del salario anual garantizado, y la huelga de los obreros de tracción en las redes ferroviarias británicas consiguiendo un aumento de retribución que haga subsistir la superioridad de sus sueldos sobre los asignados a trabajadores menos especializados de la misma industria.

San José — y «Juan José»

EN mi infancia fui testigo de las celebraciones iniciales de la Fiesta del Trabajo en Bilbao donde, entre toda España, tenían entonces más intensidad y mayor dramatismo; en mi mocedad participé en ellas alineándose con millares de manifestantes tras rojas banderas ostentadoras de los tres ochos —ocho horas de trabajo, ocho horas de descanso y ocho horas de instrucción—, y después, por mis cargos representativos, presidi los cortejos multitudinarios y pronuncié discursos ante muchedumbres endomingadas, cuya masa compacta la moteaban de puntitos rojos los claveles prendidos en las

solapas. Puedo, pues, apreciar perfectamente la evolución que señala el cumplimiento del lema de los tres ochos, hoy ampliamente rebasado y al principio tenido por ilusorio, y la que marca el acuerdo pontificio.

Elegida por el Congreso internacional celebrado en París en julio de 1889 la fecha del 1 de Mayo para que los trabajadores de todo el mundo demandaran la jornada máxima de ocho horas, fué en 1890 cuando comenzaron las manifestaciones dispuestas con ese objeto. Durante casi toda la última década del siglo XIX, precedía gran pánico al Primero de Mayo. En Vizcaya se concentraban tropas procedentes de Vitoria, Burgos, Logroño y Valladolid, ciudades donde un alarido de miedo inspirado por los mineros vizcaínos.

Al amanecer del 1 de Mayo sonaban en las minas, custodiadas por el ejército, los cuernos llamando al trabajo, pero los mineros no acudían. Tan inútiles como el amenazante aparato militar restaban las predicaciones desde púlpitos eclesiásticos vaticinandoles penas infernales a los huelguistas. Las sirenas de las fábricas, en cambio, alcanzaban éxito. Los metalúrgicos que las desolaban eran despedidos y sus nombres inscribíanse en listas negras de hombres malditos, que les vedaban la admisión en otras factorías. Años después dejaban de tocar cuernos y sirenas, por ser inútiles sus llamadas, sustituyéndolos, en señal de regocijo, disparos de cohetes mientras los proletarios recorrían en grupos las calles cantando himnos socialistas.

En 1895, Joaquín Dicenta ascendió al pináculo de su fama literaria con el clamoroso éxito de «Juan José», drama condenado por varios obispos y cuyo protagonista, un albañil, castiga con el estrangulamiento la infidelidad de su mujer que mientras él, a causa de ella, pena en presidio, le engaña con el patrón.

Don Miguel Moya, presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid, propuso que el Primero de Mayo de todos los años se representara «Juan José» en España entera, estableciéndose así una costumbre similar a las representaciones del «Tenorio» el día de Difuntos. La idea no cuajó. Los obreros, aunque aplaudieron el gesto calderoniano de Juan José, estaban mucho más allá del socialismo ingenuamente sentimental de Dicenta, defendido por éste desde las columnas del diario «El País», en unión de Rafael Delorme.

Claro que su Santidad, admitiendo como Fiesta del Trabajo la del 1 de Mayo, no se asocia al espíritu de quienes hubieron de decretarla desde París y de quienes vienen celebrándola a partir de 1890, ya que unos y otros actuaron y actúan con miras laicas, fundando exclusivamente al empuje del proletariado la consecución de cuantas reivindicaciones son reclamadas ese día, mientras el Pontífice pone a los trabajadores bajo el patrocinio de San José e impetra la protección de éste para el mejoramiento de aquélla.

Pero, ¿por qué no ha preferido otra fecha, por ejemplo, la del 19 de marzo, festividad del santo señalando día distinto, se habría patentizado en todas partes la insignificante minoría que, con respecto a los sindicatos de tendencia socialista, comunista o apolítica, constituyen los de Acción Católica, sumisos a cualquier mandato pontificio, los de esa Acción Católica tan activos en España para reemplazar cuando llegue el caso a los sindicatos verticales de Falange.

De todas maneras, el camino recorrido desde las predicaciones condenatorias del último decenio del siglo XIX y la adhesión bendecida en el sexto decenio del XX, nos parece increíble a quienes oímos aquéllas y hemos presenciado ésta.

En lo resuelto acerca del Primero de Mayo, se atiende el Vaticano al consejo de que para que le sigan a uno las mujeres hasta con ponerse a caminar delante de ellas.

Triunfo de Walter Reuther

AUN cuando se trata de una victoria colectiva de los obreros constructores de automóviles y del Congreso de Organizaciones Industriales, en el cual se hallan confederados, sería injusto no personalizar en Walter Reuther el triunfo obtenido por ellos al conseguir de los potentísimos Compañías Ford y General Motors la implantación del salario anual garantizado.

Es sin duda Walther Reuther el líder más dinámico, más audaz y acaso más inteligente de los Estados Unidos. Cuando en breve se fusionen el Congreso de Organizaciones Industriales y la Federación Americana del Trabajo, él ocupará el segundo puesto directivo, detrás de George Meany, a quien corresponde el primer por presidir la Federación, muy superior en número de afiliados al Congreso, pero pronto dejará Reuther su huella en el poderoso organismo unificado pues, impulsado además por su vigorosa juventud, no se resignará a pasividades burocráticas.

El ideó la petición a las Compañías, él la perfiló, él ha dirigido las negociaciones y él ha suscrito los correspondientes convenios. Todo con paciencia y habilidad. Las líneas generales fueron trazadas en 1953, pero Reuther, antes de emprender ningún movimiento, decidió esperar a que se aproximara el término de vigencia de los contratos colectivos con las mencionadas empresas y en víspera de

El acuerdo, concertado por tres años, implica la constitución de un «fondo de seguridad de empleo» que empezará a funcionar el 1 de julio de 1956, nutrido por las Compañías a razón de cinco centavos de dólar por obrero-hora durante el primer año, seis centavos el segundo año y siete centavos el tercero.

Ese fondo, que administrarán mancomunadamente la empresa y el sindicato, garantiza durante seis meses el 85 por 100 de sus salarios a los obreros licenciados temporalmente. El operario que, después de cuarenta años de servicio, abandone el trabajo definitivamente, percibirá un retiro mensual de 252 dólares. A fin de cada año de trabajo, se percibirá suplementariamente el importe de los jornales de una semana; los subsidios por enfermedad son aumentados y el salario, ya ajustado en Ford al costo de la vida, se eleva entre uno y ocho centavos por hora.

Pero lo fundamental, como Walter Reuther ha advertido, es el principio del salario anual, llámese como se llame. La brecha que con él se abre es tremenda. Corresponderá el honor de haberla abierto a los obreros del automóvil, pero

(Pasa a la segunda pág.)



OFRENDA FRANCESA AL CONDE DEL ALCÁZAR DE TOLEDO. El embajador de Francia en Madrid, barón de la Tournelle, hace entrega al teniente general Moscardó de una espada, ofrecida por el periódico parisien «L'Echo de Paris», y costeada por suscripción entre sus lectores, en homenaje al héroe defensor del Alcázar toledano. (Foto Sanz Bermejo).

Esta fotografía ha aparecido en el diario madrileño «ABC» en su número de 22 de junio, el cual ha publicado sobre el caso la siguiente información:

## Entrega de una espada francesa al conde del Alcázar de Toledo

Ha sido costeada por los lectores de «L'Echo de Paris»

«Ayer, durante un banquete celebrado en la Embajada de Francia en Madrid, el barón de la Tournelle hizo entrega al teniente general Moscardó de la espada que por iniciativa del diario francés «L'Echo de Paris», y por suscripción entre sus lectores, le ha sido regalada por su conducta en la defensa del Alcázar de Toledo. Asistieron al almuerzo, con los embajadores, el agregado de Prensa de la Embajada, señor Bourbon; el colaborador de «L'Echo de Paris», Henry Gorder; y el secretario de Embajada, M. François.

«La espada tiene la manopla de oro y la empuñadura, de ónix y rubíes, forma los colores de la bandera española. Su autor es el orfebre benedictino padre Martin.

«A la hora del café el embajador de Francia pronunció unas palabras de homenaje al teniente general Moscardó. Dijo que los años pasados no borran el recuerdo de las magníficas acciones y sería injuriar el nombre del conde del Alcázar no recordar la heroica defensa de un puñado de hombres a orillas del Tajo. «Comparte usted —dijo—, con el Greco, la gloria de Toledo, y esto es lo que me mueve a acogerle con tanta alegría en esta Casa de Francia.» Aquel gesto espontáneo indujo a los numerosos lectores de «L'Echo de Paris» a rendir público homenaje al coraje de la guarnición del Alcázar que estaba a sus órdenes, y a asociar a este testimonio el sacrificio de su hijo.

«El conde del Alcázar de Toledo dió las gracias, en frases que expresaban su emoción, por este homenaje que le tributaban sus amigos de Francia, y al propio tiempo manifestó que la defensa del Alcázar fué providencial.» (ABC, 22-6-1955.)

## De un archivo interesante

22 mayo 1944

Wilhelm Faupel  
General und Botschafter a. D.

Señor Secretario General Dr. Hans von Merkatz,  
«Berlin-Lankwitz,  
Instituto Latino Americano.

Mi estimado joven amigo: Finalmente hemos terminado con el maldito Yencken, quien es el principal responsable de las recientes dificultades en Tanager y Ceuta, como así también de las dificultades en el negocio del wolfram. Ha muerto literalmente arrancado del cielo y enviado directamente al infierno por el doctor Panhorst, y el comandante Moreno, sin complicar al Caudillo en dificultades diplomáticas. Lástima que el judío mal oliente Hoare no estaba en el mismo avión. El general Moscardó se va a encargar para que el resultado de la investigación aparezca como un accidente.

«Inminente el intento de una invasión», es el texto de un informe recibido recientemente de Londres, por Moreno. Nosotros vamos a prepararle un recibimiento caloroso.

De la Argentina tenemos novedades muy agradables. Ramirez y su camarilla están completamente eliminados. Nuestro amigo Perón es, sin duda, el hombre fuerte del Gobierno. Las consecuencias del incidente de enero están prácticamente borradas.

El Reichleiter Bormann, que tiene en su poder dos informes de Von Leuts, y del general Pistarini, urge la reanudación de los transportes a Buenos Aires.

Pida al general Galland tener disponibles de inmediato dos máquinas, únicamente para vuelos nocturnos, e informar a Rudel y Hans Reidtch.

El portador de la presente y asimismo Kuster, tienen que empezar de inmediato con los preparativos. Con tiene que venir con la primera máquina para ésta, para ayudar transitoriamente a Sandstede, que tiene orden de venir mañana. El doctor Panhorst está ya en camino a Mallorca.

La Embajada remitió hoy tres cartas para Therman de Tjarks, del general Pertiné y del doctor Sánchez Sorondo, al Ministerio de Relaciones Exteriores. Informe usted a Böhle. Informe usted a mi esposa, que ella diga al capitán Niebur que regresará de ocho a diez días. Heil Hitler.

Firmado: W. Faupel.

Un accidente provocado. — Ha podido leerse en la carta de Faupel con toda precisión, cómo murió el ministro inglés en España, Arthur Yencken, en mayo de año 1944. Fué un accidente provocado. El diplomático inglés controlaba, sin duda, todas las actividades del espionaje a cargo del general Faupel. Era un obstáculo. Se resolvió eliminarlo y para ello se contó con la colaboración de dos generales españoles, uno de los cuales debía levantar la información sumaria sobre el accidente. Había que cuidar las espaldas al Caudillo.

(Páginas 62, 63 y 64 del libro «Técnica de una traición», del ex diputado radical argentino Silvano Santander, publicado en Montevideo en 1953.)

## Declaraciones del teniente general García Valiño a su regreso a Marruecos

Con este título, «ABC» de 23 de junio publica la siguiente información:

Tetuán 22. — A su regreso a esta ciudad, después de una visita a Madrid, el alto comisario de España en Marruecos reunió en su despacho oficial a los periodistas, a los que dió cuenta del resultado de sus gestiones en la capital.

Manifestó que volvía muy satisfecho de su viaje. «Creo firmemente —dijo— que he dejado planteadas las cosas en forma tal que ahora podrán ir igual o tal vez mejor que en las etapas anteriores.» Se refirió a las noticias difundidas acerca de su sustitución en el cargo y agregó: «Estoy aquí y no hay más que hablar.»

A continuación, el alto comisario dijo: «Creo poder afirmar que España no pactará con nación alguna sobre nada que afecte a la soberanía de Marruecos, respetada en cuanto Tratados firmó. Y mucho menos se impondrá por esa amplia torrentera de palabras escritas y radiadas que comenzó con la maledicencia, pasó por amenazas y recorre ahora los caminos de la concesión, siempre restringida, y del halago.

«Por lo que a mí respecta, esto no me afecta. Yo he de continuar impulsando con honradez y con cariño a la causa jafifiana en sus nobles ideales de alcanzar sus metas políticas, sociales y económicas. Que conste que cuando hablo de Marruecos también le deseo estos mismos bienes de Marruecos franceses, porque yo no puedo dejar de hacer constar que deseo que terminen sus duelos y sus sacrificios, pero con honor para los marroquíes.»

## Comentario

## Almadén del Caudillo

EL «cronista oficial de Almadén» ha disfrutado una hermosa ocasión de hacer historia grande; y así, para uso de futuros rebuscadores de glorias nacionales, ha escrito de este modo en el comienzo de una brillante información: «Es la primera vez que un jefe del Estado español visita los inagotables yacimientos de cinabrio que España posee en el subsuelo de Almadén.»

En efecto, en España, como en el mundo, ocurren muchas cosas por primera vez. En los lugares más ignorados y aun remotos, una gota de Almadén marca la temperatura que humede el encanto de una primavera o la angustia de una fiebre. Pero Almadén, a pesar de su universal irradiación, estaba satisfecho. Sus minas, a través de veintidós siglos de explotación, esperaban algo así como el cumplimiento de una profecía bíblica; esperaban que un gran Caudillo viniera a ennoblecieras con el contacto inmarcesible de su gloria. ¡Ahora sí que Almadén es Almadén! ¿Por qué, siguiendo bellos ejemplos, no se le llamará Almadén del Caudillo? El Ayuntamiento, constituido caudillamente, ha ofrecido a Su Excelencia la primera medalla de la Ciudad. La medalla, naturalmente, no es de mercurio, pero tampoco de oro amalgamado. El Caudillo las prefiere rubias, es decir, de oro puro, con la sola agregación de unos brillantes.

Su Excelencia ha correspondido con un discurso, y en él, una vez más, ha condenado al materialismo; pero a continuación ha dicho solemnemente: «No puede haber mejora individual, justicia social, ni hay progreso económico.» ¡La justicia subordinada a la económica! Pero ¿no es ésa una doctrina materialista? Si, mas no hay que pararse demasiado en buscar contradicciones en las palabras del Caudillo. Son, según él ha dicho, palabras de salud «con afecto salido del fondo de su corazón». Afecto de doble y tenebroso fondo, como salido del fondo de un corazón que, a su vez, sale del fondo de una mina.

Así es, El Caudillo ha tenido el valor de bajar a la mina, y su hazña lleva camino de hacerse más famosa que el descenso de Don Quijote a la cueva de Montesinos. Los periódicos publican su fotografía equipada con blanquísima ropa de minero; y un señor Bedoya, desde la Radio nacional, pone su acción como ejemplo a los españoles. ¡Ah, si cada cual profundizara en su cometido como el Caudillo ha profundizado en la tierra española! Cuatrocientos metros, ha dicho el señor Bedoya; pero ¿hugo hemos visto en los periódicos que son cuatrocientos once. De todos modos, ¿qué más da? Lo que puede afirmarse es que, a pesar de memorables ejemplos, nunca como ahora estuvo en España tan baja la jefatura del Estado.

Pérolas GARCÍA

# Lo que va de ayer a hoy

## Bibliografía Internacional

(Continuación)

**Hedengaae waardering van Karl Marx. Een bundel opstellen, bijeengebracht door prof. Dr. W. Banning.** — Editado por N. V. De Arbeiderspers (Editorial holandesa de prensa obrera). Amsterdam, 1950. 231 páginas. Texto en holandés. Sin precio.

Volumen que contiene cinco trabajos de socialistas holandeses encomiando las teorías de Marx. El profesor Banning, editor de este libro, discute los cambios habidos en las interpretaciones de Marx durante más de la mitad del siglo último; Van Ameringen investiga con espíritu crítico las teorías económicas de Marx, y el profesor De Vos, Karmel, y el doctor Van Praag examinan el marxismo desde un punto de vista protestante, católico y humanista, respectivamente.

**Plamenatz, John.** — «German Marxism and Russian Communism» (El marxismo alemán y el comunismo ruso). Editado por Longmans and Green, Londres, 1954. 356 páginas con un prólogo. Precio: 25 chelines, 1.250 francos. Texto en inglés.

Serio, estimulante y penetrante análisis de la filosofía marxista, distinta de las falsas versiones presentadas por Lenin y Stalin. El autor, aunque censura muchos de los aspectos del marxismo, lo considera como el más importante de todos los sistemas de teorías sociales y políticas. En la segunda parte del libro explica cómo emergieron del marxismo las doctrinas comunistas rusas.

**Reud, Herbert.** — «Anarchy and Order. Essays in Politics» (La anarquía y el orden. Ensayos de política). Editado por Faber and Faber, Londres, 1954. 295 páginas. Precio: 16 chelines, 800 francos. Texto en inglés.

Una colección de ensayos sobre los aspectos filosóficos, estético y social del anarquismo publicados durante algunos años. Mientras el autor rinde tributo al genio de Marx, contrasta el socialismo de Estado con el ideal de una comunidad socialista cooperativa tal como fue envenenada por Bakunin, Kropotkin y Proudhon. Aunque el autor no contribuye en nada a la teoría del anarquismo, sus meditaciones son interesantes como expresiones de una mente culta.

**Rogers, Edward.** — «A Commentary on Communism» (Comentario sobre el comunismo). Segunda edición. Editado por

Tée Epworth Press, Londres, 1952. 238 páginas. Precio: 17 chelines, 850 francos. Texto en inglés.

Examen documentado y desapasionado, aunque crítico, de las teorías de Marx desde un punto de vista cristiano. El autor, tras pasar en revista la tradición cristiana del pensamiento social, explica el marxismo y su interpretación por Lenin. Finalmente, discute el régimen soviético y su fondo de marxismo-leninismo. Su conclusión es la de que los problemas planteados por el comunismo son, en fin de cuentas, históricos.

### HISTORIA

**Björk, Kaj.** — «Vad sker i Asien? (¿Adónde va Asia?) Estocolmo, 1954. 162 páginas. Precio: 7.50 coronas suecas, 400 francos. Texto en sueco.

Un examen de los acontecimientos políticos en Asia desde el final de la guerra, con particular referencia a los movimientos nacionalistas, comunistas y socialistas.

**Thomsen, David.** — «Democracy in France. The Third and Fourth Republics» (La democracia en Francia. La tercera y la cuarta República). Segunda edición. Editado por Oxford University Press, Geoffrey Cumberlege, Londres, 1952. 300 páginas. Precio: 16 chelines, 800 francos. Texto en inglés.

Un excelente estudio del funcionamiento de las ideas democráticas y de las instituciones francesas. El autor examina la tradición revolucionaria de la democracia francesa y especialmente la parte en que el socialismo ha contribuido a ella, parte que él examina retrotrayéndola hasta la Gran Revolución. Describe después la fase social de la tercera República y cómo fue modelada la democracia por la preponderancia de las clases propietarias; y, finalmente, en un breve capítulo, después de haber examinado sus orígenes, discute algunos de los problemas sociales y políticos con que se enfrenta la cuarta República. Los apéndices, que son muy útiles, contienen las leyes constitucionales dictadas desde 1871 hasta 1940, el texto completo de la Constitución de la cuarta República, cierto número importante de programas de partidos, incluyendo el del Frente Popular (1936) y el del Consejo Nacional de la Resistencia (1944), y la Convención del armisticio franco-alemán (1940). A ello figura una muy selecta bibliografía.

(Continuación)

«Debe ganar lo mismo un mecánico experto, con la responsabilidad de conducir un tren en el que viajan cientos de pasajeros a más de cien kilómetros por hora, que un mozo sin otro cometido que arrumar mercancías y equipajes?»

«Cuando durante la guerra civil española, el Gobierno republicano, queriendo amenazar angustias y tristezas, organizó en el Liceo, de Barcelona, una temporada lírica — magnífica por cierto —, el Sindicato de espectáculos barceloneses, perteneciente a la Confederación Nacional del Trabajo y por tanto con solera anarquista, impuso una rigurosísima igualdad de retribuciones. El célebre tenor Hipólito Lázaro, ganaba quince pesetas por función, como un tramoyista, un acomodador o un portero. ¿Era esto justo? El propio Sindicato comprendió la injusticia, acabó por escalar con cierta equidad los haberes de cantantes, músicos, etcétera.

«La demanda del personal de tracción en las redes ferroviarias de Gran Bretaña para que volviese a regir la clásica superioridad de sus salarios en relación con los videntes en otros ramos del transporte ferroviario era justa. Así lo entiendo yo. Porque si se mide a todos implacablemente con un mismo rasero, ¿qué estímulo tendrá nadie para estudiar, mejorar su técnica, perfeccionarse, etcétera? La finalidad del socialismo, y del anarquismo, es acabar con la explotación del hombre por el hombre, lo cual nada tiene que ver con premiar dehidramente a los más aptos, es decir, a los poseedores de una aptitud genética con esfuerzos que acaso otros no han querido realizar. Teoría tan rigidamente igualitaria podría llevarnos, por extensión, a no distinguir entre haraganes y trabajadores voluntarios. Puede y debe haber una aristocracia obrera: la de quienes sumen un talento cultivado, un altruismo generoso y una virtud ejemplar. Aristocracia que no pudo surgir ayer y que ahora hoy.

**Indalecio PRIETO**

La conducta moral no consiste simplemente en exigir que se renuncie a ciertos placeres de la vida, sino más bien en el benevolente interés que se toma por una suerte más venturosa para todos los hombres. — EINSTEIN.

«El derecho de conducir un coche locomotor en los ferrocarriles ingleses ha sido discutidísimo, tanto desde el punto de vista de la perturbación de la vida social como de la salud pública.»

«La voz acuadora de esa anciana queridísima, imagen sagrada de la mujer española, es la voz y la conciencia de nuestra España.»

«El loco de conductores de los ferrocarriles ingleses ha sido discutidísimo, tanto desde el punto de vista de la perturbación de la vida social como de la salud pública.»

«La voz acuadora de esa anciana queridísima, imagen sagrada de la mujer española, es la voz y la conciencia de nuestra España.»

«El loco de conductores de los ferrocarriles ingleses ha sido discutidísimo, tanto desde el punto de vista de la perturbación de la vida social como de la salud pública.»

«La voz acuadora de esa anciana queridísima, imagen sagrada de la mujer española, es la voz y la conciencia de nuestra España.»

«El loco de conductores de los ferrocarriles ingleses ha sido discutidísimo, tanto desde el punto de vista de la perturbación de la vida social como de la salud pública.»

«La voz acuadora de esa anciana queridísima, imagen sagrada de la mujer española, es la voz y la conciencia de nuestra España.»

«El loco de conductores de los ferrocarriles ingleses ha sido discutidísimo, tanto desde el punto de vista de la perturbación de la vida social como de la salud pública.»

«La voz acuadora de esa anciana queridísima, imagen sagrada de la mujer española, es la voz y la conciencia de nuestra España.»

«El loco de conductores de los ferrocarriles ingleses ha sido discutidísimo, tanto desde el punto de vista de la perturbación de la vida social como de la salud pública.»

(Viene de la primera pág.)

pronto veremos convertido el sistema en norma general de retribución del trabajo en toda industria norteamericana y seguidamente en las de otros países altamente industrializados.

«Ante esa seguridad, recurdo el triste espectáculo que en pueblos españoles ofrecen campesinos harapientos esperando agrupados la reclusa, a cualquier precio, en períodos de siembra o recolección, para mitigar con miserios jornales...»

«Comentando la victoria de los metabérgicos automovilistas, he escrito el redactor responsable de «Le Monde», de París, en Washington: «Si se tiene en cuenta que aquí los granjeros están también protegidos por un programa sostenido del precio de los productos agrícolas, adviértese hasta qué punto la economía norteamericana se ha separado de los principios de dejar hacer y de la libre empresa, tal como se concebían en el siglo último.»

«Efectivamente, todo eso se ha derrumbado de hecho, aunque el derecho pareciera seguir amparándolo, en países que tienen a gala figurar como defensores de la empresa libre. ¿Qué podrá subsistir de ello cuando la electrónica permita prescindir de muchísimos funcionarios y obreros especializados?»

«Contra semejante «epígrafe» se previno Walter Reuther ideando el plan, ya victorioso, del salario anual garantizado. La revolución industrial producida por la máquina de vapor quedará tanamita en paradas con la que van a caer los progresos electrónicos. Esta novísima ciencia hará innecesarios esfuerzos cerebrales en proporción tan grande o mayor como la máquina de vapor eliminó esfuerzos musculares. Además, suplirá en celeridad y precisión la destreza de habilísimos operarios. La semana tendrá menos jornadas laborales y la jornada menos horas de trabajo. Pero ventafas tan colosales no deberán ser ajenas a bienestar para todos, sino de bienestar para todos. ¿Por qué si se mide a todos implacablemente con un mismo rasero, ¿qué estímulo tendrá nadie para estudiar, mejorar su técnica, perfeccionarse, etcétera? La finalidad del socialismo, y del anarquismo, es acabar con la explotación del hombre por el hombre, lo cual nada tiene que ver con premiar dehidramente a los más aptos, es decir, a los poseedores de una aptitud genética con esfuerzos que acaso otros no han querido realizar. Teoría tan rigidamente igualitaria podría llevarnos, por extensión, a no distinguir entre haraganes y trabajadores voluntarios. Puede y debe haber una aristocracia obrera: la de quienes sumen un talento cultivado, un altruismo generoso y una virtud ejemplar. Aristocracia que no pudo surgir ayer y que ahora hoy.»

«La demanda del personal de tracción en las redes ferroviarias de Gran Bretaña para que volviese a regir la clásica superioridad de sus salarios en relación con los videntes en otros ramos del transporte ferroviario era justa. Así lo entiendo yo. Porque si se mide a todos implacablemente con un mismo rasero, ¿qué estímulo tendrá nadie para estudiar, mejorar su técnica, perfeccionarse, etcétera? La finalidad del socialismo, y del anarquismo, es acabar con la explotación del hombre por el hombre, lo cual nada tiene que ver con premiar dehidramente a los más aptos, es decir, a los poseedores de una aptitud genética con esfuerzos que acaso otros no han querido realizar. Teoría tan rigidamente igualitaria podría llevarnos, por extensión, a no distinguir entre haraganes y trabajadores voluntarios. Puede y debe haber una aristocracia obrera: la de quienes sumen un talento cultivado, un altruismo generoso y una virtud ejemplar. Aristocracia que no pudo surgir ayer y que ahora hoy.»

«La voz acuadora de esa anciana queridísima, imagen sagrada de la mujer española, es la voz y la conciencia de nuestra España.»

«El loco de conductores de los ferrocarriles ingleses ha sido discutidísimo, tanto desde el punto de vista de la perturbación de la vida social como de la salud pública.»

«La voz acuadora de esa anciana queridísima, imagen sagrada de la mujer española, es la voz y la conciencia de nuestra España.»

«El loco de conductores de los ferrocarriles ingleses ha sido discutidísimo, tanto desde el punto de vista de la perturbación de la vida social como de la salud pública.»

«La voz acuadora de esa anciana queridísima, imagen sagrada de la mujer española, es la voz y la conciencia de nuestra España.»

«El loco de conductores de los ferrocarriles ingleses ha sido discutidísimo, tanto desde el punto de vista de la perturbación de la vida social como de la salud pública.»

«La voz acuadora de esa anciana queridísima, imagen sagrada de la mujer española, es la voz y la conciencia de nuestra España.»

«El loco de conductores de los ferrocarriles ingleses ha sido discutidísimo, tanto desde el punto de vista de la perturbación de la vida social como de la salud pública.»

«La voz acuadora de esa anciana queridísima, imagen sagrada de la mujer española, es la voz y la conciencia de nuestra España.»

«El loco de conductores de los ferrocarriles ingleses ha sido discutidísimo, tanto desde el punto de vista de la perturbación de la vida social como de la salud pública.»

«La voz acuadora de esa anciana queridísima, imagen sagrada de la mujer española, es la voz y la conciencia de nuestra España.»

«El loco de conductores de los ferrocarriles ingleses ha sido discutidísimo, tanto desde el punto de vista de la perturbación de la vida social como de la salud pública.»

«La voz acuadora de esa anciana queridísima, imagen sagrada de la mujer española, es la voz y la conciencia de nuestra España.»

(Viene de la primera pág.)

pronto veremos convertido el sistema en norma general de retribución del trabajo en toda industria norteamericana y seguidamente en las de otros países altamente industrializados.

«Ante esa seguridad, recurdo el triste espectáculo que en pueblos españoles ofrecen campesinos harapientos esperando agrupados la reclusa, a cualquier precio, en períodos de siembra o recolección, para mitigar con miserios jornales...»

«Comentando la victoria de los metabérgicos automovilistas, he escrito el redactor responsable de «Le Monde», de París, en Washington: «Si se tiene en cuenta que aquí los granjeros están también protegidos por un programa sostenido del precio de los productos agrícolas, adviértese hasta qué punto la economía norteamericana se ha separado de los principios de dejar hacer y de la libre empresa, tal como se concebían en el siglo último.»

«Efectivamente, todo eso se ha derrumbado de hecho, aunque el derecho pareciera seguir amparándolo, en países que tienen a gala figurar como defensores de la empresa libre. ¿Qué podrá subsistir de ello cuando la electrónica permita prescindir de muchísimos funcionarios y obreros especializados?»

«Contra semejante «epígrafe» se previno Walter Reuther ideando el plan, ya victorioso, del salario anual garantizado. La revolución industrial producida por la máquina de vapor quedará tanamita en paradas con la que van a caer los progresos electrónicos. Esta novísima ciencia hará innecesarios esfuerzos cerebrales en proporción tan grande o mayor como la máquina de vapor eliminó esfuerzos musculares. Además, suplirá en celeridad y precisión la destreza de habilísimos operarios. La semana tendrá menos jornadas laborales y la jornada menos horas de trabajo. Pero ventafas tan colosales no deberán ser ajenas a bienestar para todos, sino de bienestar para todos. ¿Por qué si se mide a todos implacablemente con un mismo rasero, ¿qué estímulo tendrá nadie para estudiar, mejorar su técnica, perfeccionarse, etcétera? La finalidad del socialismo, y del anarquismo, es acabar con la explotación del hombre por el hombre, lo cual nada tiene que ver con premiar dehidramente a los más aptos, es decir, a los poseedores de una aptitud genética con esfuerzos que acaso otros no han querido realizar. Teoría tan rigidamente igualitaria podría llevarnos, por extensión, a no distinguir entre haraganes y trabajadores voluntarios. Puede y debe haber una aristocracia obrera: la de quienes sumen un talento cultivado, un altruismo generoso y una virtud ejemplar. Aristocracia que no pudo surgir ayer y que ahora hoy.»

«La demanda del personal de tracción en las redes ferroviarias de Gran Bretaña para que volviese a regir la clásica superioridad de sus salarios en relación con los videntes en otros ramos del transporte ferroviario era justa. Así lo entiendo yo. Porque si se mide a todos implacablemente con un mismo rasero, ¿qué estímulo tendrá nadie para estudiar, mejorar su técnica, perfeccionarse, etcétera? La finalidad del socialismo, y del anarquismo, es acabar con la explotación del hombre por el hombre, lo cual nada tiene que ver con premiar dehidramente a los más aptos, es decir, a los poseedores de una aptitud genética con esfuerzos que acaso otros no han querido realizar. Teoría tan rigidamente igualitaria podría llevarnos, por extensión, a no distinguir entre haraganes y trabajadores voluntarios. Puede y debe haber una aristocracia obrera: la de quienes sumen un talento cultivado, un altruismo generoso y una virtud ejemplar. Aristocracia que no pudo surgir ayer y que ahora hoy.»

«La voz acuadora de esa anciana queridísima, imagen sagrada de la mujer española, es la voz y la conciencia de nuestra España.»

«El loco de conductores de los ferrocarriles ingleses ha sido discutidísimo, tanto desde el punto de vista de la perturbación de la vida social como de la salud pública.»

«La voz acuadora de esa anciana queridísima, imagen sagrada de la mujer española, es la voz y la conciencia de nuestra España.»

«El loco de conductores de los ferrocarriles ingleses ha sido discutidísimo, tanto desde el punto de vista de la perturbación de la vida social como de la salud pública.»

«La voz acuadora de esa anciana queridísima, imagen sagrada de la mujer española, es la voz y la conciencia de nuestra España.»

«El loco de conductores de los ferrocarriles ingleses ha sido discutidísimo, tanto desde el punto de vista de la perturbación de la vida social como de la salud pública.»

«La voz acuadora de esa anciana queridísima, imagen sagrada de la mujer española, es la voz y la conciencia de nuestra España.»

«El loco de conductores de los ferrocarriles ingleses ha sido discutidísimo, tanto desde el punto de vista de la perturbación de la vida social como de la salud pública.»

«La voz acuadora de esa anciana queridísima, imagen sagrada de la mujer española, es la voz y la conciencia de nuestra España.»

«El loco de conductores de los ferrocarriles ingleses ha sido discutidísimo, tanto desde el punto de vista de la perturbación de la vida social como de la salud pública.»

«La voz acuadora de esa anciana queridísima, imagen sagrada de la mujer española, es la voz y la conciencia de nuestra España.»

«El loco de conductores de los ferrocarriles ingleses ha sido discutidísimo, tanto desde el punto de vista de la perturbación de la vida social como de la salud pública.»

«La voz acuadora de esa anciana queridísima, imagen sagrada de la mujer española, es la voz y la conciencia de nuestra España.»

(Viene de la primera pág.)

pronto veremos convertido el sistema en norma general de retribución del trabajo en toda industria norteamericana y seguidamente en las de otros países altamente industrializados.

«Ante esa seguridad, recurdo el triste espectáculo que en pueblos españoles ofrecen campesinos harapientos esperando agrupados la reclusa, a cualquier precio, en períodos de siembra o recolección, para mitigar con miserios jornales...»

«Comentando la victoria de los metabérgicos automovilistas, he escrito el redactor responsable de «Le Monde», de París, en Washington: «Si se tiene en cuenta que aquí los granjeros están también protegidos por un programa sostenido del precio de los productos agrícolas, adviértese hasta qué punto la economía norteamericana se ha separado de los principios de dejar hacer y de la libre empresa, tal como se concebían en el siglo último.»

«Efectivamente, todo eso se ha derrumbado de hecho, aunque el derecho pareciera seguir amparándolo, en países que tienen a gala figurar como defensores de la empresa libre. ¿Qué podrá subsistir de ello cuando la electrónica permita prescindir de muchísimos funcionarios y obreros especializados?»

«Contra semejante «epígrafe» se previno Walter Reuther ideando el plan, ya victorioso, del salario anual garantizado. La revolución industrial producida por la máquina de vapor quedará tanamita en paradas con la que van a caer los progresos electrónicos. Esta novísima ciencia hará innecesarios esfuerzos cerebrales en proporción tan grande o mayor como la máquina de vapor eliminó esfuerzos musculares. Además, suplirá en celeridad y precisión la destreza de habilísimos operarios. La semana tendrá menos jornadas laborales y la jornada menos horas de trabajo. Pero ventafas tan colosales no deberán ser ajenas a bienestar para todos, sino de bienestar para todos. ¿Por qué si se mide a todos implacablemente con un mismo rasero, ¿qué estímulo tendrá nadie para estudiar, mejorar su técnica, perfeccionarse, etcétera? La finalidad del socialismo, y del anarquismo, es acabar con la explotación del hombre por el hombre, lo cual nada tiene que ver con premiar dehidramente a los más aptos, es decir, a los poseedores de una aptitud genética con esfuerzos que acaso otros no han querido realizar. Teoría tan rigidamente igualitaria podría llevarnos, por extensión, a no distinguir entre haraganes y trabajadores voluntarios. Puede y debe haber una aristocracia obrera: la de quienes sumen un talento cultivado, un altruismo generoso y una virtud ejemplar. Aristocracia que no pudo surgir ayer y que ahora hoy.»

«La demanda del personal de tracción en las redes ferroviarias de Gran Bretaña para que volviese a regir la clásica superioridad de sus salarios en relación con los videntes en otros ramos del transporte ferroviario era justa. Así lo entiendo yo. Porque si se mide a todos implacablemente con un mismo rasero, ¿qué estímulo tendrá nadie para estudiar, mejorar su técnica, perfeccionarse, etcétera? La finalidad del socialismo, y del anarquismo, es acabar con la explotación del hombre por el hombre, lo cual nada tiene que ver con premiar dehidramente a los más aptos, es decir, a los poseedores de una aptitud genética con esfuerzos que acaso otros no han querido realizar. Teoría tan rigidamente igualitaria podría llevarnos, por extensión, a no distinguir entre haraganes y trabajadores voluntarios. Puede y debe haber una aristocracia obrera: la de quienes sumen un talento cultivado, un altruismo generoso y una virtud ejemplar. Aristocracia que no pudo surgir ayer y que ahora hoy.»

«La voz acuadora de esa anciana queridísima, imagen sagrada de la mujer española, es la voz y la conciencia de nuestra España.»

«El loco de conductores de los ferrocarriles ingleses ha sido discutidísimo, tanto desde el punto de vista de la perturbación de la vida social como de la salud pública.»

«La voz acuadora de esa anciana queridísima, imagen sagrada de la mujer española, es la voz y la conciencia de nuestra España.»

«El loco de conductores de los ferrocarriles ingleses ha sido discutidísimo, tanto desde el punto de vista de la perturbación de la vida social como de la salud pública.»

«La voz acuadora de esa anciana queridísima, imagen sagrada de la mujer española, es la voz y la conciencia de nuestra España.»

«El loco de conductores de los ferrocarriles ingleses ha sido discutidísimo, tanto desde el punto de vista de la perturbación de la vida social como de la salud pública.»

«La voz acuadora de esa anciana queridísima, imagen sagrada de la mujer española, es la voz y la conciencia de nuestra España.»

«El loco de conductores de los ferrocarriles ingleses ha sido discutidísimo, tanto desde el punto de vista de la perturbación de la vida social como de la salud pública.»

«La voz acuadora de esa anciana queridísima, imagen sagrada de la mujer española, es la voz y la conciencia de nuestra España.»

«El loco de conductores de los ferrocarriles ingleses ha sido discutidísimo, tanto desde el punto de vista de la perturbación de la vida social como de la salud pública.»

«La voz acuadora de esa anciana queridísima, imagen sagrada de la mujer española, es la voz y la conciencia de nuestra España.»

«El loco de conductores de los ferrocarriles ingleses ha sido discutidísimo, tanto desde el punto de vista de la perturbación de la vida social como de la salud pública.»

«La voz acuadora de esa anciana queridísima, imagen sagrada de la mujer española, es la voz y la conciencia de nuestra España.»

## Ante el Congreso

### Libre

#### La fuerza de nuestra esperanza

CADA vez que se aproxima la celebración de un Congreso, sale a relucir las aspiraciones de los afiliados, exposiciones de ideas, matices, puntos de vista... unos impresos, otros manuscritos, en intervenciones de las asambleas locales y en cartas a los amigos; pero las conversaciones y diálogos entre optimistas y pesimistas, clarividentes y obtusos, manifiestan con más claridad el ambiente político que separa a unos de otros. Estas manifestaciones, como el mutismo de los que no desean ser oídos, son la prueba eloquente de nuestra democracia interna. Pero esta vez las circunstancias nos empujan a ir más allá, imponiéndonos a nuestro espíritu de fraternidad y de mutua comprensión que adopte las resoluciones que nos permitan hacer un balance serio a serza con que contamos para despertar la voluntad popular.

«No faltan los matices y los puntos de vista... son un tablero infinito para ir trazando en signos y frases la riqueza de nuestra cultura. Los simples palabras que exponen las consideraciones políticas, son el sonido de un temple que resaca la mente del pueblo español. Un partido como el nuestro, que se nutre de savia obrera, debe encontrar los medios más pensables para crear una acción permanente hasta el triunfo del socialismo: el inmediato: la caída del dictador.»

«La misión de este Congreso que vamos a celebrar es, ante todo, animar y apasionar a todos los afiliados del P.S.O.E., indiscutible conductor de la acción política. Concha no es un Congreso de doctrina; debe ser un Congreso de objetivos. El interior al sitio que le corresponde.»

«No faltan elementos para crear el ambiente que nos permita producir la riqueza de nuestra cultura. Los simples palabras que exponen las consideraciones políticas, son el sonido de un temple que resaca la mente del pueblo español. Un partido como el nuestro, que se nutre de savia obrera, debe encontrar los medios más pensables para crear una acción permanente hasta el triunfo del socialismo: el inmediato: la caída del dictador.»

«La misión de este Congreso que vamos a celebrar es, ante todo, animar y apasionar a todos los afiliados del P.S.O.E., indiscutible conductor de la acción política. Concha no es un Congreso de doctrina; debe ser un Congreso de objetivos. El interior al sitio que le corresponde.»

«No faltan elementos para crear el ambiente que nos permita producir la riqueza de nuestra cultura. Los simples palabras que exponen las consideraciones políticas, son el sonido de un temple que resaca la mente del pueblo español. Un partido como el nuestro, que se nutre de savia obrera, debe encontrar los medios más pensables para crear una acción permanente hasta el triunfo del socialismo: el inmediato: la caída del dictador.»

«La misión de este Congreso que vamos a celebrar es, ante todo, animar y apasionar a todos los afiliados del P.S.O.E., indiscutible conductor de la acción política. Concha no es un Congreso de doctrina; debe ser un Congreso de objetivos. El interior al sitio que le corresponde.»

«No faltan elementos para crear el ambiente que nos permita producir la riqueza de nuestra cultura. Los simples palabras que exponen las consideraciones políticas, son el sonido de un temple que resaca la mente del pueblo español. Un partido como el nuestro, que se nutre de savia obrera, debe encontrar los medios más pensables para crear una acción permanente hasta el triunfo del socialismo: el inmediato: la caída del dictador.»

«La misión de este Congreso que vamos a celebrar es, ante todo, animar y apasionar a todos los afiliados del P.S.O.E., indiscutible conductor de la acción política. Concha no es un Congreso de doctrina; debe ser un Congreso de objetivos. El interior al sitio que le corresponde.»

«No faltan elementos para crear el ambiente que nos permita producir la riqueza de nuestra cultura. Los simples palabras que exponen las consideraciones políticas, son el sonido de un temple que resaca la mente del pueblo español. Un partido como el nuestro, que se nutre de savia obrera, debe encontrar los medios más pensables para crear una acción permanente hasta el triunfo del socialismo: el inmediato: la caída del dictador.»

«La misión de este Congreso que vamos a celebrar es, ante todo, animar y apasionar a todos los afiliados del P.S.O.E., indiscutible conductor de la acción política. Concha no es un Congreso de doctrina; debe ser un Congreso de objetivos. El interior al sitio que le corresponde.»

«No faltan elementos para crear el ambiente que nos permita producir la riqueza de nuestra cultura. Los simples palabras que exponen las consideraciones políticas, son el sonido de un temple que resaca la mente del pueblo español. Un partido como el nuestro, que se nutre de savia obrera, debe encontrar los medios más pensables para crear una acción permanente hasta el triunfo del socialismo: el inmediato: la caída del dictador.»

«La misión de este Congreso que vamos a celebrar es, ante todo, animar y apasionar a todos los afiliados del P.S.O.E., indiscutible conductor de la acción política. Concha no es un Congreso de doctrina; debe ser un Congreso de objetivos. El interior al sitio que le corresponde.»

«No faltan elementos para crear el ambiente que nos permita producir la riqueza de nuestra cultura. Los simples palabras que exponen las consideraciones políticas, son el sonido de un temple que resaca la mente del pueblo español. Un partido como el nuestro, que se nutre de savia obrera, debe encontrar los medios más pensables para crear una acción permanente hasta el triunfo del socialismo: el inmediato: la caída del dictador.»

«La misión de este Congreso que vamos a celebrar es, ante todo, animar y apasionar a todos los afiliados del P.S.O.E., indiscutible conductor de la acción política. Concha no es un Congreso de doctrina; debe ser un Congreso de objetivos. El interior al sitio que le corresponde.»

«No faltan elementos para crear el ambiente que nos permita producir la riqueza de nuestra cultura. Los simples palabras que exponen las consideraciones políticas, son el sonido de un temple que resaca la mente del pueblo español. Un partido como el nuestro, que se nutre de savia obrera, debe encontrar los medios más pensables para crear una acción permanente hasta el triunfo del socialismo: el inmediato: la caída del dictador.»

«La misión de este Congreso que vamos a celebrar es, ante todo, animar y apasionar a todos los afiliados del P.S.O.E., indiscutible conductor de la acción política. Concha no es un Congreso de doctrina; debe ser un Congreso de objetivos. El interior al sitio que le corresponde.»

## Camiones del destierro

(Viene de la primera pág.)

«Ante esa seguridad, recurdo el triste espectáculo que en pueblos españoles ofrecen campesinos harapientos esperando agrupados la reclusa, a cualquier precio, en períodos de siembra o recolección, para mitigar con miserios jornales...»

«Comentando la victoria de los metabérgicos automovilistas, he escrito el redactor responsable de «Le Monde», de París, en Washington: «Si se tiene en cuenta que aquí los granjeros están también protegidos por un programa sostenido del precio de los productos agrícolas, adviértese hasta qué punto la economía norteamericana se ha separado de los principios de dejar hacer y de la libre empresa, tal como se concebían en el siglo último.»

«Efectivamente, todo eso se ha derrumbado de hecho, aunque el derecho pareciera seguir amparándolo, en países que tienen a gala figurar como defensores de la empresa libre. ¿Qué podrá subsistir de ello cuando la electrónica permita prescindir de muchísimos funcionarios y obreros especializados?»

«Contra semejante «epígrafe» se previno Walter Reuther ideando el plan, ya victorioso, del salario anual garantizado. La revolución industrial producida por la máquina de vapor quedará tanamita en paradas con la que van a caer los progresos electrónicos. Esta novísima ciencia hará innecesarios esfuerzos cerebrales en proporción tan grande o mayor como la máquina de vapor eliminó esfuerzos musculares. Además, suplirá en celeridad y precisión la destreza de habilísimos operarios. La semana tendrá menos jornadas laborales y la jornada menos horas de trabajo. Pero ventafas tan colosales no deberán ser ajenas a bienestar para todos, sino de bienestar para todos. ¿Por qué si se mide a todos implacablemente con un mismo rasero, ¿qué estímulo tendrá nadie para estudiar, mejorar su técnica, perfeccionarse, etcétera? La finalidad del socialismo, y del anarquismo, es acabar con la explotación del hombre por el hombre, lo cual nada tiene que ver con premiar dehidramente a los más aptos, es decir, a los poseedores de una aptitud genética con esfuerzos que acaso otros no han querido realizar. Teoría tan rigidamente igualitaria podría llevarnos, por extensión, a no distinguir entre haraganes y trabajadores voluntarios. Puede y debe haber una aristocracia obrera: la de quienes sumen un talento cultivado, un altruismo generoso y una virtud ejemplar. Aristocracia que no pudo surgir ayer y que ahora hoy.»

«La demanda del personal de tracción en las redes ferroviarias de Gran Bretaña para que volviese a regir la clásica superioridad de sus salarios en relación con los videntes en otros ramos del transporte ferroviario era justa. Así lo entiendo yo. Porque si se mide a todos implacablemente con un mismo rasero, ¿qué estímulo tendrá nadie para estudiar, mejorar su técnica, perfeccionarse, etcétera? La finalidad del socialismo, y del anarquismo, es acabar con la explotación del hombre por el hombre, lo cual nada tiene que ver con premiar dehidramente a los más aptos, es decir, a los poseedores de una aptitud genética con esfuerzos que acaso otros no han querido realizar. Teoría tan rigidamente igualitaria podría llevarnos, por extensión, a no distinguir entre haraganes y trabajadores voluntarios. Puede y debe haber una aristocracia obrera: la de quienes sumen un talento cultivado, un altruismo generoso y una virtud ejemplar. Aristocracia que no pudo surgir ayer y que ahora hoy.»

«La voz acuadora de esa anciana queridísima, imagen sagrada de la mujer española, es la voz y la conciencia de nuestra España.»

«El loco de conductores de los ferrocarriles ingleses ha sido discutidísimo, tanto desde el punto de vista de la perturbación de la vida social como de la salud pública.»

«La voz acuadora de esa anciana queridísima, imagen sagrada de la mujer española, es la voz y la conciencia de nuestra España.»</

De la España irredenta

# El problema de los frailes

EXISTE en París un bar en la rue Faubourg de la Poissonnière, esquina a la rue de l'Échiquier, que siempre ha estado muy concurrido. En él se hacían toda clase de transacciones. Lugar de rendez-vous de los judíos. Con la ocupación alemana el negocio vino por tierra. La persecución antisemita seguida por las hordas nazis acudió con la clientela. Después, cuando la liberación de Francia volvió a tomar animación, dicho bar volvió a lo suyo, pero los parroquianos se diría que no eran los mismos. Poco a poco empezó a crecerle el pelo y terminó porque reaparecieron las barbas y las garras. Ya el dejar yo París, en el ángulo de la rue de l'Échiquier las gentes, en su presencia, eran idénticas a las de antaño; los judíos con sus trajes oscuros y sus hongos, y su fisonomía inconfundible, tenían invadida la ciudad Luz. El judío —yo conste que yo tengo para ellos una gran consideración— es el hombre de los negocios, sucios o limpios, y procura vivir de lo que otros trabajan. Si trabaja, lo hace con mucha discreción. Las oficinas israelitas están conpuertas por hombres inteligentes, de talento, y sobre todo de dinero. Es por eso por lo que fueron diezados por Hitler, que realizó con ellos una verdadera carnicería, destruyendo sus barrios que quedaron convertidos en montones informes de cascotes. Hay que visitar, como yo lo he hecho, el ghetto de Varsovia para convencerse hasta dónde llegó la ferocidad hitleriana. Nada más que en Polonia desaparecieron unos cuatro millones. Tengo la evidencia de que a estas fechas los huecos de esa mortandad ya están llenos y con holgura.

Aquí, en España, ese problema de los judíos no existe; pero el español tiene planteado otro problema más grave: el de los frailes (y el de los curas).

En tiempos de la República, cuando la guerra civil, que jugó al alimón con la revolución, cayeron muchos religiosos en razón de que la Iglesia se hizo beligerante. ¿Qué trato se le tenía que dar al cura que había empleado en la torre de su iglesia una ametralladora? ¿O al que bajo las sotas escondía una pistola del nueve largo? Los frailes pelearon en las filas nacionalistas como unos soldados más, y yo sé de uno que recababa el derecho de dar el tiro de gracia a los moribundos caídos ante el pelotón de ejecución o asesinado en el campo franquista. Esos frailes han tirado algunos años en rehacarse y ya están en flota. Poseen buena hacienda y lo mejor de los artículos de primera necesidad van a las cocinas de sus conventos. Como los judíos, ya han ganado la calle y se les ve por todas partes. Jóve-

nes y viejos, muchos de ellos con espesas barbas, irrumpen en ciudades y pueblos. Son frailezcos bien cuidados con hábitos de buen género y sandalías lustradas.

Frailes y curas son el ejército espiritual del Caudillo. Es muy difícil que a mí se me convenza de que todo «eso» sirve para algo como no sea para gravitar sobre el productor. Pensemos en el fin último del fraile: el de la Iglesia. Un mecánico, un obrero agrícola, cuando por las noches se reúne con su familia, puede hacer un resumen de su labor diaria y decir con orgullo: He trabajado, he producido, lo que sea, para la sociedad. Pero un fraile o un cura, ¿qué síntesis de su actividad cotidiana ofrece? Se me dirá que en el acervo de las cosas espirituales él es un gran obrero. Cuida de las almas de los mortales, a los que ha puesto bajo su tutela. Pero eso es una desmesurada superchería. Y además está bien demostrado que el resultado es ineficaz e inoperante. El mundo no ha ganado nada y lo que ha venido llamándose el «freno» de la Iglesia es una solemne parrucha. Los frailezcos, por ejemplo, no constituyen una «élite» moral, ni ellos ni ellas. Siguen produciéndose los mismos atrocidades y crímenes, y las mismas inmoralidades de siempre, quizá, y sin quizá, en mayor cantidad.

El pueblo español, el que produce, sabe muy bien que no trabaja, para ese cura o fraile, para el canónigo, para el militar, para el señorito holgazán.

Todo ese mundo de parasitismo gravita sobre las costillas del obrero. Y en España —esta España del Papa— más que en ningún otro sitio. Si se hiciera un censo de la gente que produce y de la que no, el total sería espantoso; pero es que si el productor que produce divisas con su trabajo tuviese en el Estado franquista un puesto preeminente, habría una cierta compensación. Mas no; el caso es al revés. La riqueza que son los brazos y la inteligencia, dentro de la escala jerárquica franquista está en el último peldaño y sin ningún derecho. En los peldaños superiores figuran los privilegiados, privilegios que ellos mismos se concedieron tomándose a mano armada.

El panorama español está representado por el carro que rueda por los caminos de la vida; en él unos van montados y otros tiran de él. ¡Buena carga la de la Cruz y la Espada que se acompañan para atomizar a los creyentes con el asesinato legal y los horrores del infierno! Y tirando y tirando el proletariado español consume sus días con un espíritu agotado, sin horizonte, viviendo con sólo una perspectiva diaria que se sucede con tonos grises; melodía de desesperanza porque no se barrunta la llegada a otras tierras en este viaje de tanta peregrinación que para el pueblo comenzó cuando terminó la República.

Hasta un vulgar fraile molió que como a dos carrillos y es una carga pesada para el presupuesto del Estado goza de más consideración en los círculos sociales actuales que el agricultor o un obrero de la industria; tiene acceso a todos los centros de instrucción en todas las esferas. Yo no sé cómo en el mundo obrero internacional no se plantea, y a fondo, el problema del pueblo español. Se me arguirá que en las reuniones internacionales se ha tratado claramente de esta cuestión. ¿Y qué? Desde luego nada práctico se ha conseguido para apresurar la caída del franquismo.

Cierto que cada nación debe tener el régimen que quieran sus ciudadanos. Elegido en unas elecciones libres (cada hombre un voto). Ciertamente no debe ser admisible la intervención de la Iglesia en la política interior de otro. (Esta teoría es impecable). Pero cuando se trata del nazismo y del fascismo, la teoría falla. Y no sin razón. En los acuerdos de Potsdam todo quedó bien puntualizado. El régimen franquista es nazi por su espíritu y fascista por su organización y no es el que el pueblo desea. Entonces ¿qué?

Millones y millones de españoles quieren votar, sin coacciones, sin miedo. Quieren votar como hombres libres en un mundo libre para tomar en sus manos sus propios destinos.

Ya estamos hartos de frailezcos, militaritos y civiles, y no porque vivan mal sino porque no se vive bien cuando se vive a costa y en contra del prójimo, que es lo que les ocurre a esos judíos que reparacionistas en la rue de la Poissonnière, esquina a la de l'Échiquier, en ese París de mis ilusiones.

El clan del acero está disgustado. Su disgusto ha cruzado la frontera. Ello prueba la potencia del clan y prueba la dimensión de su desagrado. No todas las querrelas que surten el régimen se voccean a bombos y platillos hasta contagiar a ciertos refugiados que toman partido a favor del clan porque éste aparece en este aspecto como un factor de oposición al Caudillo y a la política de Suanzes, eminencia gris del Caudillo para las cuestiones industriales. Pero si nos repugna el tirano y su política, en igual medida nos repugna el clan. Lo que no quisiera hacer en los años de penuria, lo hace ahora aguijoneado por Avilés. Es ahora cuando surgen nuevas baterías para la producción del cok, es ahora cuando se introducen mejoras en los medios de producción del hierro y del acero, es ahora cuando sobrepasa el índice de la producción de 1929, es ahora cuando emite nuevas acciones y obligaciones para obtener los capitales necesarios a fin de mejorar la industria siderometalúrgica; de suerte que el clan copado por el clan, que éste baje sus precios para arruinar a Avilés y que advenga el desorden económico que algunos agoreros vaticinan. Puede suceder eso, como puede suceder lo contrario si el Estado se pone de puños en defensa de los intereses de la nación.

Los antecedentes y el desarrollo de la batalla del acero inducen a pensar que Avilés puede resultar una derrota para el régimen. Puede ser así porque, pudiendo ganar la batalla, tendrá buen cuidado de no dañar los intereses de la alta burguesía española que tiene situados en el sector siderometalúrgico cuantiosos capitales y las más seguras perspectivas de buenos beneficios. Es por ello por lo que Avilés, obra falangista como Gueamuros, tiene todas las apariencias de una planta exótica de imposible aclimatación en la España del Caudillo, esa España que se va desprendiendo del lastre falangista en su inocuo aspecto anticapitalista y reforzando sus esencias plutocráticas, burguesas y capitalistas encuadradas en las formas políticas de la tiranía, asociación de ideas que va muy bien con el gusto de los Consejos de Administración de Altos Hornos de Vizcaya, Fábrica de Mieres y Duro-Felguera. Es así como termina la Cruzada, y la Cruzada no tuvo otra finalidad que la de poner freno y dique a la inquietante tendencia a ser más social que política, más socializante que burguesa y que, sobre todo, era el comienzo de una senda por la cual la clase trabajadora empezaba a cobrar la trascendente fisonomía de una clase dominante capaz de poner fin a los injustos privilegios del capitalismo y poner a España en condiciones de ser justa y buena madre para todos los españoles.

El clan del acero está disgustado. Su disgusto ha cruzado la frontera. Ello prueba la potencia del clan y prueba la dimensión de su desagrado. No todas las querrelas que surten el régimen se voccean a bombos y platillos hasta contagiar a ciertos refugiados que toman partido a favor del clan porque éste aparece en este aspecto como un factor de oposición al Caudillo y a la política de Suanzes, eminencia gris del Caudillo para las cuestiones industriales. Pero si nos repugna el tirano y su política, en igual medida nos repugna el clan. Lo que no quisiera hacer en los años de penuria, lo hace ahora aguijoneado por Avilés. Es ahora cuando surgen nuevas baterías para la producción del cok, es ahora cuando se introducen mejoras en los medios de producción del hierro y del acero, es ahora cuando sobrepasa el índice de la producción de 1929, es ahora cuando emite nuevas acciones y obligaciones para obtener los capitales necesarios a fin de mejorar la industria siderometalúrgica; de suerte que el clan copado por el clan, que éste baje sus precios para arruinar a Avilés y que advenga el desorden económico que algunos agoreros vaticinan. Puede suceder eso, como puede suceder lo contrario si el Estado se pone de puños en defensa de los intereses de la nación.

Pedro ORESPO  
Madrid, 10 de junio 1955.

# La mosca en la sopa

(Viene de la cuarta pag.)

sito como única salida que le quedaba al régimen dada su naturaleza, su origen y sus propósitos.

Los dueños de Sagunto, Altos Hornos de Vizcaya, Fábrica de Mieres y Duro-Felguera se han opuesto al nacimiento de la factoría de Avilés. El clan del acero no vive tranquilo con la amenaza de un abastecimiento del mercado que pueda disminuir los precios, que le quite de las manos la dirección del mercado, que le prive de disminuir la producción para crear una escusa artificial, fecunda nodriza del alza de los precios y segura garantía de pingües dividendos.

Sin embargo, Avilés es adecuado escenario, quizás el mejor de España, para montar una acería. Allí concurren buenas rutas, ferrocarril, puerto comercial, refugio seguro contra la galerna, el carbón, el cok, el mineral y electricidad próximos. Avilés está en el centro de la costa asturiana y al pie de un centro de consumo cada día mayor, cada día más activo.

El clan del acero está disgustado. Su disgusto ha cruzado la frontera. Ello prueba la potencia del clan y prueba la dimensión de su desagrado. No todas las querrelas que surten el régimen se voccean a bombos y platillos hasta contagiar a ciertos refugiados que toman partido a favor del clan porque éste aparece en este aspecto como un factor de oposición al Caudillo y a la política de Suanzes, eminencia gris del Caudillo para las cuestiones industriales. Pero si nos repugna el tirano y su política, en igual medida nos repugna el clan. Lo que no quisiera hacer en los años de penuria, lo hace ahora aguijoneado por Avilés. Es ahora cuando surgen nuevas baterías para la producción del cok, es ahora cuando se introducen mejoras en los medios de producción del hierro y del acero, es ahora cuando sobrepasa el índice de la producción de 1929, es ahora cuando emite nuevas acciones y obligaciones para obtener los capitales necesarios a fin de mejorar la industria siderometalúrgica; de suerte que el clan copado por el clan, que éste baje sus precios para arruinar a Avilés y que advenga el desorden económico que algunos agoreros vaticinan. Puede suceder eso, como puede suceder lo contrario si el Estado se pone de puños en defensa de los intereses de la nación.

El clan del acero está disgustado. Su disgusto ha cruzado la frontera. Ello prueba la potencia del clan y prueba la dimensión de su desagrado. No todas las querrelas que surten el régimen se voccean a bombos y platillos hasta contagiar a ciertos refugiados que toman partido a favor del clan porque éste aparece en este aspecto como un factor de oposición al Caudillo y a la política de Suanzes, eminencia gris del Caudillo para las cuestiones industriales. Pero si nos repugna el tirano y su política, en igual medida nos repugna el clan. Lo que no quisiera hacer en los años de penuria, lo hace ahora aguijoneado por Avilés. Es ahora cuando surgen nuevas baterías para la producción del cok, es ahora cuando se introducen mejoras en los medios de producción del hierro y del acero, es ahora cuando sobrepasa el índice de la producción de 1929, es ahora cuando emite nuevas acciones y obligaciones para obtener los capitales necesarios a fin de mejorar la industria siderometalúrgica; de suerte que el clan copado por el clan, que éste baje sus precios para arruinar a Avilés y que advenga el desorden económico que algunos agoreros vaticinan. Puede suceder eso, como puede suceder lo contrario si el Estado se pone de puños en defensa de los intereses de la nación.

ra la industria siderometalúrgica; de suerte que el clan copado por el clan, que éste baje sus precios para arruinar a Avilés y que advenga el desorden económico que algunos agoreros vaticinan. Puede suceder eso, como puede suceder lo contrario si el Estado se pone de puños en defensa de los intereses de la nación.

Los antecedentes y el desarrollo de la batalla del acero inducen a pensar que Avilés puede resultar una derrota para el régimen. Puede ser así porque, pudiendo ganar la batalla, tendrá buen cuidado de no dañar los intereses de la alta burguesía española que tiene situados en el sector siderometalúrgico cuantiosos capitales y las más seguras perspectivas de buenos beneficios. Es por ello por lo que Avilés, obra falangista como Gueamuros, tiene todas las apariencias de una planta exótica de imposible aclimatación en la España del Caudillo, esa España que se va desprendiendo del lastre falangista en su inocuo aspecto anticapitalista y reforzando sus esencias plutocráticas, burguesas y capitalistas encuadradas en las formas políticas de la tiranía, asociación de ideas que va muy bien con el gusto de los Consejos de Administración de Altos Hornos de Vizcaya, Fábrica de Mieres y Duro-Felguera. Es así como termina la Cruzada, y la Cruzada no tuvo otra finalidad que la de poner freno y dique a la inquietante tendencia a ser más social que política, más socializante que burguesa y que, sobre todo, era el comienzo de una senda por la cual la clase trabajadora empezaba a cobrar la trascendente fisonomía de una clase dominante capaz de poner fin a los injustos privilegios del capitalismo y poner a España en condiciones de ser justa y buena madre para todos los españoles.

# Campaña de Pascual Tomàs en el Norte de Africa

## Promunció un importante discurso en Orán

Nuestro compañero Pascual Tomàs, secretario general del PSOE, acaba de efectuar, en misión encomendada por nuestras organizaciones, una gira por el Norte de Africa. Las noticias que de allí nos llegan sobre la labor realizada por Pascual Tomàs son francamente lisonjeras y permiten esperar fructuosos resultados para nuestra causa. No sólo los compañeros españoles se han interesado en ello, sino que también entre la población francesa de aquel país ha encontrado expresivo eco su presencia y actividad. En Orán, al clausurarse el VI Congreso departamental de la UGT, a cuyas tareas asistió en representación de la Comisión Ejecutiva central del exilio, pronunció un importante discurso, del cual traducimos la versión que el gran diario «Oran Republicain», como significativa muestra de la atención con que la labor de nuestro camarada ha sido seguida por la población francesa de dicha región.

Para clausurar los trabajos del VI Congreso de la UGT en el Oranesado, Pascual Tomàs ha hecho en la sala Jean Jaurès una amplia exposición sobre los problemas internacionales en relación con el movimiento obrero mundial y la situación política española.

Tomàs, que ha participado en el Congreso de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) celebrado en Viena en mayo último, pasó revista a las decisiones adoptadas por los representantes del sindicalismo libre. La CIOSL agrupa cerca de 70 millones de trabajadores; sin embargo, está lejos de tener en la política mundial una influencia correspondiente a su fuerza, y Tomàs analizó las causas de esta insuficiencia.

Pese al número impresio-

nante de los adherentes de la CIOSL —afirmó el delegado español—, la unidad y la identidad de puntos de vista de la clase obrera no están logrados. El proletariado mundial no se halla todavía en condiciones de comprender lo que cada hombre tiene el deber de aportar para llegar a la paz y al bienestar de la humanidad entera.

Por otra parte, la CIOSL se encuentra con la tarea urgente de ayudar al desarrollo del movimiento sindical de los pueblos que a partir de 1945 han obtenido su independencia o su autonomía, pero que siguen sometidos a las presiones de las grandes potencias económicas. Es menester que los Sindicatos Libres de los pueblos asiáticos, africanos y americanos alcancen el mismo nivel que el sindicalismo europeo, pues por el juego de los factores extremadamente bajos y sin leyes protectoras de la mano de obra llegan sus productos a Europa para combatir con la industria europea, y las ventajas y la potencia conquistada por los obreros de esta parte del mundo corren el riesgo de perderse con el cierre de fábricas y la desaparición de industrias, problema sobre el cual el conferenciante cita varios ejemplos. Ayudando a los trabajadores de los pueblos atrasados a que obtengan un mejor nivel de vida, abriendo así vastos mercados nacionales, es como la clase obrera de Europa se ayudará a sí misma.

Otros problemas se presentan aún a los trabajadores, y de inmediato, el problema de la paz. Ante la inmensidad del peligro, amenazados de un lado por el imperialismo soviético y de otro por la potencia del capitalismo mundial, los trabajadores no pueden centrar su acción en la simple defensa de sus reivindicaciones económicas que no pueden ser satisfechas sino en un clima de paz.

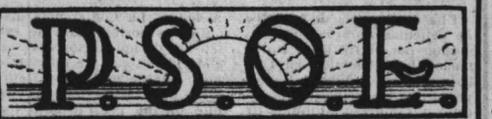
La influencia creciente del movimiento sindicalista ha conducido a una reorganización del sistema de producción. La clase obrera debe aceptar, en varios países, la responsabilidad de su participación en la gerencia de los asuntos económicos, y el capitalismo está en trance de poner en pie una vieja idea sindicalista: la unificación económica de Europa. Los trabajadores deben velar por que esta orientación nueva se haga con garantías de precios salariales y circuitos de distribución que protejan sus intereses.

Abordando el estudio de la situación española, Tomàs denuncia la coalición de inte-

reses y los errores de la burguesía liberal de ciertos Estados, que han tenido su más clara expresión con los acuerdos concluidos entre Franco y Estados Unidos.

Firmando este pacto, la Administración norteamericana no ha tenido a la vista solamente la aprehensión de puntos estratégicos españoles con pretexo de defenderse contra una posible agresión totalitaria; ella tiene también a zapa la potencia de Francia y de Gran Bretaña. Es así como, al propio tiempo que Franco realiza gestiones para entrar en la ONU y reclama Gibraltar, la Administración norteamericana construye en Cádiz una poderosa base naval que anulará Gibraltar y establece en las Baleares nuevas bases para situarse en la encrucijada de las comunicaciones entre Francia y la Unión Francesa. Ella arrebató así a Inglaterra las llaves del Mediterráneo. El pretexto invocado por Estados Unidos pone a Francia y a Inglaterra en condiciones de inferioridad para hacer frente a sus propios peligros. Además, Francia puede encontrarse ante un fuerte ejército alemán al Norte y un ejército fascista equipado por los yanquis al Sur. Cógida en «sanwich» no será libre en sus movimientos para continuar la política que ha hecho su grandeza en el mundo. Así es que, tomando la defensa de la causa española, se defiende también los intereses del pueblo francés, tan estrechamente unidos a los de España.

Tomàs terminó su exposición con un comentario sobre los nuevos signos de reducción de la tensión internacional: independencia de Austria, visita de dirigentes soviéticos a Belgrado, invitación al canciller Adenauer para ir a Moscú. Expresó la esperanza de que la próxima Conferencia de los Grandes abrirá una nueva etapa en las relaciones internacionales y de que el mundo libre podrá entonces liberarse del miedo que paraliza sus esfuerzos hacia el bienestar de la humanidad.



## Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se ha reunido el lunes 27 de junio de 1955 bajo la presidencia del compañero Trifón Gómez.

Se examinó el orden del día del próximo Congreso Internacional que se reunirá en Londres los días 12-16 de julio, y se adoptaron los acuerdos pertinentes en relación con el mismo.

Con toda amplitud se examinó la situación internacional, nacional y de la emigración, así como las perspectivas que ofrecen dichas situaciones en orden al problema español.

El compañero Tesorero informó acerca de la situación económica del Partido y de EL SOCIALISTA.

La Comisión Ejecutiva examinó, por último, todo lo referente a la organización de nuestro VI Congreso ordinario, acordándose que dicho Congreso se celebre los días 12, 13, 14 y 15 de agosto.

La Comisión Ejecutiva acordó igualmente reunir el Comité Nacional el día 11 de agosto.

La Comisión Ejecutiva recuerda a las Secciones que no lo hayan hecho todavía, la obligación en que están de remitir inmediatamente el importe de la cuota extraordinaria. Y espera, además, tomen las disposiciones necesarias para asegurar la asistencia de sus delegados al VI Congreso ordinario del Partido, Congreso que, dada las circunstancias actuales, está llamado a revestir excepcional importancia.

La Comisión Ejecutiva acordó que EL SOCIALISTA abra la «Tribuna del Congreso», como se viene haciendo en vísperas de nuestros Congresos.

**CHATEAUNEUF-DU-RHONE**

Por acuerdo de reuniones anteriores de nuestras entidades de la zona, se encontró al compañero Miguel López secretario interdepartamental. Drome-Ardèche, la misión de establecer contactos con camaradas que trabajan en el empuje de Montelmar para ver si era posible constituir nuevas Secciones PSOE y UGT. Realizadas ya estas gestiones, acudieron a nuestros Buenos Interdepartamentales Drome-Ardèche compañeros que, en UGT tienen número de compañeros de esa comarca, y al tocarse este punto se acordó a los señores Gámez y Davallios para que convocasen una reunión especial con aquel propósito.

El resultado ha sido fructuoso, habiéndose constituido Sección en Châteauneuf-du-Rhône (Drome) la cual ha enviado ya a la Ejecutiva la documentación pertinente para su reconocimiento reglamentario. El Comité de la nueva Sección está compuesto de la siguiente forma: Presidente, Diego Gámez; secretario, Alvaro Fernández; secretario de finanzas, Juan Vozales; Francisco García y Antonio Olite. Hay ya un buen plantel de camaradas que trabajan en el empuje de Montelmar y a Mézès (Ardèche), hallándose instalados los señores Gámez y Davallios para que convocasen una reunión especial con aquel propósito.

El resultado ha sido fructuoso, habiéndose constituido Sección en Châteauneuf-du-Rhône (Drome) la cual ha enviado ya a la Ejecutiva la documentación pertinente para su reconocimiento reglamentario. El Comité de la nueva Sección está compuesto de la siguiente forma: Presidente, Diego Gámez; secretario, Alvaro Fernández; secretario de finanzas, Juan Vozales; Francisco García y Antonio Olite. Hay ya un buen plantel de camaradas que trabajan en el empuje de Montelmar y a Mézès (Ardèche), hallándose instalados los señores Gámez y Davallios para que convocasen una reunión especial con aquel propósito.

**MARSELLA**

El sábado día 23 de julio, en el domicilio social de la Agrupación Socialista, 1, rue Pavillon, a las 7 de la tarde en segunda convocatoria, se celebró asamblea extraordinaria para discutir y aprobar, si procede, la Memoria que la C.E. presenta al VI Congreso del PSOE en el exilio, y designar los delegados que representen a nuestra Sección de Marsella.

Una vez terminada esta asamblea, se constituyó un comité para discutir el orden del día a fin de enriquecer el programa de nuestro local.

**TARBES**

Por la presente se convoca a todos los compañeros pertenecientes a esta Sección socialista para que acudan a la reunión extraordinaria que se celebrará el domingo 17 de julio en el local de comuna, a las diez de la mañana, para proceder al examen de la Memoria que presenta la Comisión Ejecutiva al VI Congreso del Partido y al nombramiento de la delegación que representará a esta Sección en el mismo.

Terminada la reunión extraordinaria, se continuará en ordinaria con el orden del día que recibirá todos los compañeros. — El Comité.

Imprimerie Speciale de EL SOCIALISTA  
Gérant: R. DONAS  
30, rue Sainte — Marseille

# Régimen municipal y sistema agrario

LLA por el año 1932 publicamos en «El Liberal» un trabajo sobre los Municipios de la Edad Media, mostrando nuestra admiración por aquellos monumentos venerables, cuna de libertades y prodigios de administración y buen aprovechamiento de los pueblos.

Cierto catedrático, que después ha alcanzado situaciones relevantes para las que su exigua capacidad no podía jamás destinarse en una sociedad normal, comentando a un amigo nuestro el artículo en cuestión, exclamaba: «Parece increíble que Pedro, siendo socialista, haya escrito un alegato en defensa de nuestro medioevo. Confieso que hasta ahora he creído que el Socialismo y los socialistas eran enemigos de todas nuestras tradiciones.»

Nos urge declarar que difícilmente pueden decirse más tonterías en tan pocas palabras.

El Socialismo ni aquí ni allá pueden sentirse en contra de cuanto en el pasado haya contribuido a irradiar destellos de progreso y de libertad. Y los socialistas no tenemos por qué sustraernos a la admiración de ese pasado, pues sería vano y estúpida la tarea de combatir o desolidarizarse de determinados períodos de nuestra vieja historia so pretexto de que el Socialismo no es tradicionalista y sólo mira al porvenir.

Es también absolutamente erróneo pretender despojarse del pasado lejano cuando él puede enriquecernos y con él pueden enriquecerse, en ciertos aspectos o matices, ideas como las nuestras.

El hombre socialista, progresista, liberal, moderno, puede mostrar sonrojo de los períodos de la historia que sólo contienen relatos de hechos bárbaros, de estrechez ideológica, de represión, de oscurantismo. Pero ¿cómo no podemos sentir admiración de las aportaciones de la vieja España a la obra universal del Derecho, del humanismo, de la civilización? ¿Cómo no mostrarnos orgullosos de Suarez y de Vitoria, cuando lanzan al mundo caótico de su tiempo los fundamentos del Derecho Internacional? ¿Cómo no expresar nuestra solidaridad con aquella España que fué la primera nación que liberó a los esclavos, cuando la esclavitud constituía un azote indignante y un negocio lucrativo para las naciones «civilizadas»? ¿Cómo olvidar a nuestro Luis Vives, valenciano y hombre universal, el prelegador de la política social? ¿Cómo ignorar el Siglo de Oro de nuestra cultura?

Entonces ¿por qué no habríamos de poder gritar nuestro entusiasmo por aquellos Municipios libres, por las Compañías fundadoras de pueblos, cuna de libertades, madre de ingenios,

de la dignificación humana en la libertad.

Mucho camino se ha adelantado en todos los órdenes de la vida desde esos lejanos tiempos a que nos venimos refiriendo, pero difícilmente encontraremos mayor perfección en el aspecto municipalista que en aquella época en la que concierne tanto a las libertades locales como en lo referente a la independencia y personalidad de los Municipios.

Y no se crea por ello que intentamos, ni remotamente, propugnar una vuelta a aquel sistema. No. Lo que nos proponemos es señalar ciertas excelencias de la administración y gobierno de los Concejos del medioevo, a fin de que en su día, remozándolas, tratemos de injertarlas en un sistema

de la dignificación humana en la libertad.

Mucho camino se ha adelantado en todos los órdenes de la vida desde esos lejanos tiempos a que nos venimos refiriendo, pero difícilmente encontraremos mayor perfección en el aspecto municipalista que en aquella época en la que concierne tanto a las libertades locales como en lo referente a la independencia y personalidad de los Municipios.

Y no se crea por ello que intentamos, ni remotamente, propugnar una vuelta a aquel sistema. No. Lo que nos proponemos es señalar ciertas excelencias de la administración y gobierno de los Concejos del medioevo, a fin de que en su día, remozándolas, tratemos de injertarlas en un sistema

## Por Miguel Peydro

ningún país ha podido exhibir la originalidad de un sistema de administración y de gobierno municipal más perfecto que el de los viejos Municipios españoles. En nuestra Península ellos fueron el origen y la garantía de las libertades populares de la democracia, cuando las Municipalidades, logrando el establecimiento, el reconocimiento y el respeto de sus franquicias y de sus fueros, que pudieron defender por medio de las armas; cuando deliberaban en asambleas públicas eligiendo libremente sus magistrados, sus administradores, fijando con entera libertad sus impuestos y tributos.

Las libertades política y administrativa en la Península tienen su origen en los Concejos municipales y en los fueros, instrumentos magníficos para mejorar costumbres, para fundir razas, para tratar de imposibilitar el azote más temible de todos los tiempos: el poder despótico. Con Municipios libres el poder dictatorial es imposible. Por eso en aquellos siglos XI, XII y XIII, pudo comenzar y desarrollarse en la Península una vida política, social y jurídica totalmente desconocida en otros lugares.

Los Municipios ibéricos, al dar un nuevo impulso a la vida de aquellos reinos medievales, iniciaron también la evolución de las ideas dominantes en aquel mundo inmóvil, en estado letárgico, donde todo siguió el ritmo de las ideas hechas, donde parece que todo es permanente y definitivo, sin posibilidades de transitorio ni de evolución. Así, pues, las inquietudes que hacen sentir el desarrollo de la vida política y social que surge en los Municipios libres, preparan ya el advenimiento de un tiempo en el que podrá florecer con todo esplendor el Siglo de Oro de nuestra cultura, la España de la tolerancia, de la libertad del espíritu,

de la dignificación humana en la libertad.

Mucho camino se ha adelantado en todos los órdenes de la vida desde esos lejanos tiempos a que nos venimos refiriendo, pero difícilmente encontraremos mayor perfección en el aspecto municipalista que en aquella época en la que concierne tanto a las libertades locales como en lo referente a la independencia y personalidad de los Municipios.

Y no se crea por ello que intentamos, ni remotamente, propugnar una vuelta a aquel sistema. No. Lo que nos proponemos es señalar ciertas excelencias de la administración y gobierno de los Concejos del medioevo, a fin de que en su día, remozándolas, tratemos de injertarlas en un sistema

## Represión del contrabando

# Justicia expeditiva

Un niño de 14 años, vecino de Aldea Bella, en la frontera hispanoportuguesa, tuvo la desgracia de intentar importar unos kilos de café por procedencia portuguesa para ver si ayuda a nivelar el presupuesto de gastos e ingresos de su hogar. El ejemplo de un ministro del Caudillo que importó nada menos que un horno eléctrico para la fundición de acero, puso la atrevida idea en la cabeza del muchacho. Idea que estuvo a punto de costarle la vida, pues, descubierta por los carabineros, en vez de detenerle, quitarle el café y ponerle una multa (hazfa impropia de carabineros, que no deben confundirse con los vulgares consumidores de antaño), dispararon sobre el muchacho. Herido en una pierna y estimando tal vez los agresores que el hecho podría crearles alguna dificultad lo arrojaron —según se sabe en el lugar— a la presa llamada Piquera de Gregorio Palá, y el pueblo de Novartras (Salamanca). Allí se hubiera ahogado si el muchacho no se hubiese agarrado a unas zarzas de la orilla, aguantando allí oculto hasta que pidió auxilio a unos peones que acertaron a pasar próximos al lugar donde se encontraba el rapazuelo.

El crimen se cometió el 17 de mayo, por la mañana, y el lugar del hecho se llama Vega de Rondilla. Se piensa, «al servicio de la verdad», nada más que en un caso de esta especie. Es ésta una de esas verdades que más conviene omitir que proclamar. Así lo

aconseja el decálogo del buen periodista. Quien tampoco convenga al niño que se ahogó mucho su desafortunada aventura. Es posible que se tomaran mayores seguridades para que no se descubriera el crimen.

## Letras de luto

En Santurce (Vizcaya) falleció recientemente nuestro compañero Adolfo Usabiaga, estimado a todos por su actividad y su espíritu de lucha. Fue un hombre de bien, de una vida de honra y de una actividad constante. En el mes de mayo se han recibido: 450 frs. de la señora Rodríguez; 250 de D. Tena y 300 de A. Díaz. — El Comité.

Para los que conocimos a «El Niño», como se le llamaban los amigos, ello no debe extrañarnos. Adolfo Usabiaga fué uno de esos hombres de actividad sin descanso, tanto en el Partido como en la Unión. En las elecciones del 12 de abril de 1951 fué elegido concejal y en 1954 estuvo bastante tiempo en la cárcel de Larrinaga.

La Parca no sació su apetito con Usabiaga. Dos meses más tarde se llevó otro excelente compañero, también de la Agrupación de Santurce: Justo Gil Munarriz. Su espíritu era el mismo, así dentro del Sindicato Metalúrgico como en la Agrupación. Algo más podríamos decir, pero con lo expuesto basta.

Nos sumamos al dolor que a sus familias embarga. Descansen en paz ambos compañeros. — D. Deizaso.

Tras dolorosa enfermedad ha fallecido en Toulouse el hijo de nuestro compañero Antonio Álvarez, Antonio de seis años de edad. Su sentimiento que dicho fallecimiento en su gran número de compañeros y amigos que acudieron al funeral que tuvo lugar en el cementerio de Terre Cadour.

Desde aquí hacemos constar nuestro pésame al compañero Álvarez a su esposa y demás familiares.

El crimen se cometió el 17 de mayo, por la mañana, y el lugar del hecho se llama Vega de Rondilla. Se piensa, «al servicio de la verdad», nada más que en un caso de esta especie. Es ésta una de esas verdades que más conviene omitir que proclamar. Así lo

aconseja el decálogo del buen periodista. Quien tampoco convenga al niño que se ahogó mucho su desafortunada aventura. Es posible que se tomaran mayores seguridades para que no se descubriera el crimen.

En Santurce (Vizcaya) falleció recientemente nuestro compañero Adolfo Usabiaga, estimado a todos por su actividad y su espíritu de lucha. Fue un hombre de bien, de una vida de honra y de una actividad constante. En el mes de mayo se han recibido: 450 frs. de la señora Rodríguez; 250 de D. Tena y 300 de A. Díaz. — El Comité.

Para los que conocimos a «El Niño», como se le llamaban los amigos, ello no debe extrañarnos. Adolfo Usabiaga fué uno de esos hombres de actividad sin descanso, tanto en el Partido como en la Unión. En las elecciones del 12 de abril de 1951 fué elegido concejal y en 1954 estuvo bastante tiempo en la cárcel de Larrinaga.

La Parca no sació su apetito con Usabiaga. Dos meses más tarde se llevó otro excelente compañero, también de la Agrupación de Santurce: Justo Gil Munarriz. Su espíritu era el mismo, así dentro del Sindicato Metalúrgico como en la Agrupación. Algo más podríamos decir, pero con lo expuesto basta.

Nos sumamos al dolor que a sus familias embarga. Descansen en paz ambos compañeros. — D. Deizaso.

Tras dolorosa enfermedad ha fallecido en Toulouse el hijo de nuestro compañero Antonio Álvarez, Antonio de seis años de edad. Su sentimiento que dicho fallecimiento en su gran número de compañeros y amigos que acudieron al funeral que tuvo lugar en el cementerio de Terre Cadour.

Desde aquí hacemos constar nuestro pésame al compañero Álvarez a su esposa y demás familiares.

## Entre Girón y Solís...

### Un viaje con "chispazos"

JOSÉ Solís Ruiz es nada menos que el Delegado nacional de Sindicatos, uno de los muchos cargos inventados — y más que inventados traducidos del nazismo y del faso al español — por el régimen «nacional» franquista. Lo que no sabemos es si Solís Ruiz es delegado de Franco ante los «sindicatos» o delegado de éstos ante aquél. De lo que sí estamos seguros es de que no representa a los trabajadores. Pero eso no importa en un régimen como el que padece España en el cual nadie representa nada y todos son representantes de algo a través de... nunca directamente. Todos son representantes en tercer o cuarto grado. Como los parientes lejanos, que son más lejanos que parientes.

Pero Solís Ruiz ha hecho un viaje a Alemania. A la Alemania federal, se entiende. Y ha ido a cumplir una importante misión, según los lujuriosos estipiados, misión que debe tener mucha relación con los Sindicatos franquistas, ya que la ha cumplido cerca del canciller y del secretario de Estado. La misión de Solís Ruiz ha debido ser de trascendental importancia ya que, según leemos en una referencia del Consejo de ministros presidido por el Caudillo, fué el ministro secretario del Movimiento —del Movimiento tal cual lo definió el propio Fernández-Cuesta en Bilbao y no hay Dios que lo entienda— quien dió cuenta de dicho viaje a Alemania. Lo que no dice la referencia es la mala cara que se le puso a Girón, pues Girón cree, y con razón, que le van a dar la cesantía que tan bien ganada se tiene y que lo van a sustituir... con Solís Ruiz. Y que por eso ponen a éste en candelero. Pero, en fin, eso son pláticas de familia.

Lo que nosotros queremos subrayar es el éxito del viaje a Alemania del «delegado nacional de Sindicatos», éxito que al decir del corresponsal de «Pueblo» en Bonn sólo se ha visto oscurecido por los «chispazos» de polémica que han saltado de alguna prensa marxista. Seamos justos. Hemos dicho que el éxito de Solís Ruiz se vió «oscurecido» y hemos dicho mal, pues los «chispazos» no oscurecen, sino que iluminan.

¿En qué han consistido esos chispazos de polémica que han saltado de alguna prensa marxista? No lo sabemos con toda exactitud, ya que el corresponsal se lo calla pudorosamente. Lo único que sabemos nosotros es una nota que pasó el Partido Socialdemócrata a sus afiliados y que decía así:

«José Solís ha llegado a Bonn el 20 de mayo. En su visita a Alemania, el llamado delegado nacional de Sindicatos españoles va acompañado del agregado sindical de la Embajada. La finalidad de esa visita ha sido publicada en una información del servicio de prensa socialista.

«Según las noticias que hasta nosotros llegan, José Solís y su acompañante tienen intención de visitar las grandes empresas industriales alemanas. Tratarán igualmente de ponerse en relación con los Consejos de Administración de dichas empresas.

«Si esa delegación intenta visitar fábricas o talleres, debe ser expulsada por los miembros de nuestro Partido, que actuarán en unión de los afiliados a los Sindicatos alemanes. No tenemos gana alguna de conversar con los representantes de una nación donde todas las organizaciones democráticas del movimiento obrero están bajo el yugo de una opresión brutal.»

«Acaso la anterior recomendación produjo algún que otro chispazo? No lo creemos, pues Solís Ruiz, delegado nacional, etc., etc., no quiso contactos «laborales», sino oficiales.

Quizá se refiera a esta otra nota que tenemos a la vista y, que dice así:

«José Solís, presidente de los Sindicatos españoles, llegó esta semana a Bonn en visita oficial. Esta visita ha sido saludada públicamente en el «Kölnischen Rundschau» por la pluma del diputado Ehren, portavoz oficial del Gobierno. El señor Ehren es, además, un dirigente del movimiento obrero católico. Pero el señor Ehren confesó en su amable saludo a la delegación que las organizaciones obreras españolas no podían ser un ejemplo para Alemania.

«Es evidente, ya que esos Sindicatos no tienen nada del espíritu propio de una organización obrera democrática. Son la expresión del régimen de Franco fundado en la destrucción de todas las fuerzas obreras libres de España. Muchos miles de socialistas y sindicalistas viven aún en las cárceles franquistas. A pesar de todo ello, en los países occidentales se han encontrado muchos seres sin escrúpulos que, olvidando voluntariamente el terror que mantiene a Franco en España, le han ayudado a salir de su aislamiento.

«La Internacional de los Sindicatos Libres, en su Congreso de Viena, acaba de proclamar su hostilidad para con el régimen franquista y sus Sindicatos. Y cuando en su artículo el señor Ehren asegura que en los Sindicatos españoles los obreros, «sin distinción de opiniones políticas», pueden todos reivindicar sus intereses, olvida seguramente la analogía de esta afirmación con la situación que ha existido en nuestro país.

«Los Sindicatos libres alemanes tienen, pues, motivos suficientes para considerar con vigilancia y hostilidad la visita de la delegación española.»

«Son esos los chispazos marxistas? No, deben ser otros, que silencian al corresponsal de Bonn. El caso es atemorizar a Girón, y eso equivale a obligarle a tener que prescindir sus propios funerales. Eso, no. Eso, nunca. El tiene, como el Caudillo, madera de héroe, pero no de mártir. El no quiere ver más funerales que los de los otros. Y sin embargo... ¡Se transmita gloria mundial!

## Entrapella

### Telegramas urgentes

¡SI EL RIDÍCULO MATASE!

En La Solana (Ciudad Real), a un anciano que hace poco ingresó en el Asilo, le vistieron de blanco, le bautizaron y le administraron la primera comunión.

Sin duda serán condenados al fuego eterno los autores de tan estúpida mascarada.

### LA PAZ DE LOS CEMENTERIOS

Bilbao. — A las 23 detenciones practicadas en Bilbao bajo la acusación de hacer propaganda vasca, que ya añadieron las de Juan Dobarán, Félix Yurrebaso, Fulgencio Llana y Miguel Frutos.

En Barcelona, Manuel Llatas Tomàs ha sido horriblemente torturado.

El representante franquista en la Unesco ha hecho entrega al presidente de la misma de una nota en la que se relata el trato que da el franquismo a los Derechos del Hombre.

### PROMESAS FRANQUISTAS

Rabat. — Un joven estudiante marroquí, alumno de la Escuela Politécnica de Tetuán, ha sido detenido, y en la cárcel continúa por haber solicitado de las autoridades españolas que cumplieran las promesas hechas de conceder a los marroquíes los empleos a que por poseer los correspondientes diplomas tienen derecho.

Las promesas y las palabras

de Franco tienen ese valor: el que ahora ven los estudiantes marroquíes.

### YA LO SABIAMOS

Barajas. — Camino de Roma, monseñor Tato ha declarado que el movimiento peronista tuvo desde su iniciación el apoyo total de la Iglesia. El presidente de la Argentina —añadió— ha de ser, según la Constitución, católico, apostólico y romano. No explicó las causas de la ruptura entre Perón y la Iglesia. El cristianismo que acompañaba al obispo insinuó la posibilidad de que la situación económica de la Argentina haya motivado el divorcio. Teniendo la Iglesia en sus manos una gran parte de la economía nacional, desea hoy la desaparición de Perón para mejor protegerla. Excomulgado Perón, el problema será rápidamente resuelto.

### SUSCRIPCIÓN NACIONAL

Madrid. — Entrevistado por González-Ruano, el escritor Pérez de Ayala, que tiene 74 años, ha declarado: «En las circunstancias literarias actuales, dentro de poco quizás no tenga camisa.» Enterado de esa declaración el seráfico Ruiz Jiménez, ha iniciado con los artistas del teatro Martín una suscripción nacional en favor de Pérez de Ayala.

Por las copias, X. X. Madrid.

## De España

### La mosca en la sopa

La batalla del acero. — Cuando el Caudillo se decidió a construir el complejo industrial de Avilés, la industria metalúrgica tenía una producción de acero francamente insuficiente para subvenir a las necesidades nacionales. El acero era y sigue siendo un artículo cuya venta estaba y está reglamentada por el Gobierno. Las necesidades de la nación se satisfacían conforme a la calificación que aquél les diera estableciendo para ello las categorías de preferentísimo, preferente y normal. Ninguna de ellas recibía el contingente satisfactorio y el mercado negro estaba en todo su esplendor. Tal penuria es aún vigente y, aunque la producción de acero alcanzó en 1954 la cifra 1.019.292 toneladas y el índice 102 contra 100 en 1929, la penuria es mayor que en 1929 por la buena razón de que de entonces a 1954 ha un aumento de más de un cuarto en la población mundial durante los cuales los índices de la producción oscilaron entre el 65 por 100 en 1940 y 83 por 100 en 1953 (Máxima y mínima del período franquista de esos 13 años). Penuria, acentuada por las destrucciones de la guerra, por el envejecimiento del utillaje, por las exigencias de un desarrollo industrial que constituye un imperativo insoslayable para todo país europeo

y que es de imposible realización sin una disponibilidad de acero suficiente. Añádase que, según los cálculos de los economistas, España necesita más de dos millones de Tm. de acero por año para cubrir las demandas del mercado español y que, aun contando con el dinero y la decisión oficial, no se podrán construir las viviendas que se necesitan por carencia, entre otras materias, de acero.

Así era y así es la situación. El régimen del Caudillo no podía permanecer insensible, no ya solamente a la abrumadora escasez, sino también a la escandalosa inmoralidad del mercado negro. Era menester poner remedio, mas ¿cómo? Cuatro soluciones se ofrecían:

- Importar.
- Requirir la industria del acero y ponerla en pleno rendimiento.
- Nacionalizar esa industria.
- Construir nuevas factorías.

Para importar se necesitaban divisas, muchas divisas, y el Estado no las tenía. Para requisar o nacionalizar las factorías del acero había que enfrentarse con el sector capitalista más fuerte de España, y el Caudillo respetaba el derecho de propiedad como el santo misterio de la divina concepción, sobre todo si la pro-

dución de Avilés si un día produce acero. También es cierto que si las acerías españolas, mediante la mejora y racionalización del trabajo, fueran susceptibles de abastecer el mercado nacional, sería absurda la empresa avilesina; pero, habida cuenta de la organización monopolística de la industria del acero, no es legítimo censurar el propósito.

En buena lid, se puede dudar de la honestidad administrativa, de la competencia de quienes construyen y dirigen las empresas. Se la puede acusar de grandeza desproporcionada a la capacidad económica de España, si bien nunca hubo mal año por mucho trigo si hay quien lo coma.

España puede absorber la producción de Avilés si un día produce acero. También es cierto que si las acerías españolas, mediante la mejora y racionalización del trabajo, fueran susceptibles de abastecer el mercado nacional, sería absurda la empresa avilesina; pero, habida cuenta de la organización monopolística de la industria del acero, no es legítimo censurar el propósito.

(Pasa a la tercera pág.)

## ¿Es posible la coexistencia pacífica?

PARA un demócrata de nuestro mundo occidental, la definición de la coexistencia no puede ser más sencilla, por no decir más simplista: se trata de la existencia paralela de dos regímenes diferentes, de dos sistemas ideológicos y políticos dispares, que pueden convivir perfectamente en nuestro vasto mundo. En nombre de la buena tradición liberal, él acepta el principio de la legitimidad de todas las ideologías, la lucha normal de todos los partidos políticos. Perturba su ánimo, sin embargo, este hecho: en nombre de la libertad para todos, excelente principio filosófico y revolucionario desde Voltaire y los enciclopedistas hasta las dos primeras décadas de este siglo, en toda una serie de países han perdido todos la libertad en favor de uno solo. O como le oír decir no hace mucho a Salvador de Madariaga: los dictadores totalitarios aman tanto la libertad, que la guardan toda para sí y no dejan nada para los demás. Y esta realidad, hija del siglo de las guerras y de los totalitarismos mundiales, le plantea unos problemas para los que no encuentra solución.

¿Qué significa la coexistencia para un comunista, soviético o internacional? Para y sencillamente esto: una manera de ganar tiempo hasta poder suprimir la existencia de los adversarios. Y adversarios son para él todos los que se le oponen: individuos, partidos y sindicatos, naciones y pueblos.

«Es nuevo y original todo esto? No puede ser nuevo para el demócrata informado y responsable, ya que la coexistencia según su concepto es un hecho que data de 1917, es decir, desde que dieron su golpe de Estado los bolcheviques y establecieron el monopolio del poder por un solo partido mediante la destrucción de todas las otras fuerzas democráticas: liberales, mencheviques, socialistas revolucionarios, anarquistas. De entonces acá conviven o se convienen los dos regímenes paralelos. ¿Por qué se agita ahora el problema de la coexistencia como si se tratara de una realidad reciente y original? Abordemos la explicación de este fenómeno un poco más adelante.

Tampoco hay nada nuevo en todo esto para el militante comunista. Sabe éste que la incompatibilidad fundamental entre el comunismo y el capitalismo, en el cual engloba a todo el que no es comunista, constituye una de las bases indiscutibles de la doctrina y de la táctica de Lenin. Mientras no provocara el hundimiento del último Estado capitalista, el Estado bolchevique debía considerarse en guerra permanente, «una guerra cien veces más difícil, más larga y más compleja que la más enconada de las guerras ordinarias entre Estados». En esta guerra había que demostrar una absoluta inflexibilidad respecto de la finalidad perseguida y una gran flexibilidad táctica en los medios puestos al servicio de esa finalidad. El fin justifica los medios. Y en el libro que lo acredita como gran estratega y táctico político, les decía a los secretarios ultrazquierdistas del comunismo: «Prohibiremos de antemano toda maniobra, toda utilización de los antago-

nismos de intereses —aun cuando sólo sean momentáneos— que dividan a nuestros enemigos, todo acuerdo y todo compromiso con unos posibles aliados —aun cuando se trate de aliados provisionales, poco seguros, vacilantes, condicionales—, no constituye un ridículo sin límites». Toda la mentalidad y toda la política del movimiento comunista han sido formadas en esa escuela. Concepto totalitario del poder, del régimen, de la doctrina; pero cuando la necesidad lo exige, no vacilar en aliarse con unos adversarios contra otros, dividiéndolos y debilitándolos hasta acabar con todos ellos por igual. Clase contra clase un día y frente popular otro, la democracia contra el fascismo durante un tiempo y el pacto con Hitler contra las plutocracias durante otro, la destrucción del «fascista» Tito en 1948 y el deseo del retorno del hijo prodigo hoy... Lo que no se ve en todo esto es la aceptación de la coexistencia normal y pacífica entre los dos mundos como estado permanente. El de-

## Por Julián Gorkin

demócrata la acepta; el comunista totalitario no. Y ahí reside la gran debilidad del demócrata respecto del comunista. ¿Cómo puede aceptar la coexistencia mantenga al mundo dividido por medio de una espantosa cortina de hierro?

Sin embargo, los hombres del Kremlin no cesan de repetir, de tres años a esta parte, sus declaraciones en favor de la «coexistencia pacífica» y de la «emulación entre los regímenes diferentes». ¿A qué se debe ello? A una necesidad circunstancial y táctica. Ya Carlos Marx decía en su tiempo: «Rusia es un animal que no discute más que con otro animal de su misma talla.» Si esto era cierto respecto de la Rusia zarista, lo es aún más respecto de la Rusia comunista. Para ésta sólo existe un problema: el problema de la relación de fuerzas. Todas las otras consideraciones de tipo humano, moral o político no cuentan nunca y no cuentan en la mentalidad de sus jefes. ¿Son más fuertes? Pues atacan e imponen su dominación sin miramientos. ¿Son más débiles? Pues tratan de ganar tiempo, de dividir y debilitar a sus adversarios y de fortalecerse ellos para pasar al nuevo ataque. Esta táctica la define con gran precisión el *Tagliche Rundschau*, órgano de la Comisión Soviética de Control de Berlín, a fines de marzo de 1953. Tomando como ejemplo la firma del tratado de Brest-Litovsk, decía: «Propiondo la «conclusión del tratado de paz con Alemania a toda costa, Lenin nos dió un ejemplo práctico de estrategia y de táctica marxista. El disimulo es con frecuencia necesario cuando la potencia del enemigo es superior a la nuestra y la retirada nos permite rehacer las fuerzas. Sólo entonces resulta posible preparar un nuevo ataque y forjar la victoria.»

Cuando las potencias occidentales, desconociendo la naturaleza del comunismo soviético y fiando en las apariencias bonachonas de Stalin, se apresuraron a desarmar y a desmilitar terminada la

guerra con Alemania y con el Japón, el período y brutal imperialismo ruso-stalinista se traga tranquilamente una docena de países, entre ellos Checoslovaquia, Benes y Masaryk habían creído en la «coexistencia normal y pacífica» y le habían asegurado incluso a Roosevelt que Stalin era hombre de palabra. La coexistencia les costó la existencia y a su pobre pueblo la pérdida de la libertad.

«Cuando empieza el Kremlin a hablar de la «coexistencia normal y pacífica», es la industria pesada de los armamentos. Así se explica la coexistencia pacífica. El Kremlin necesita una tregua. La necesita, además, para solucionar el grave problema de la sucesión de Stalin. Ha desaparecido Beria de la escena política. Ha quedado relegado Malenkov y, seguramente, no tardará en seguir la suerte de Beria. ¿Quién será el dictador totalitario? ¿Khrushchev? ¿Zujov? ¿Cuántas eliminaciones serán necesarias para ello? Hay que consolidar, por otra parte, la situación de los países satélites. Los acontecimientos de junio de 1953 en la Alemania oriental, con unas repercusiones inmediatas en Checoslovaquia y en Polonia, demostraron que, en caso de guerra, esos países serían convertidos en aliados naturales del mundo democrático, sobre todo si éste sabe aplicar una política en consecuencia.

Si el Kremlin necesita una tregua para solucionar sus problemas y para fortalecerse, para fortalecerse, sobre todo, apaciguando y dividiendo a sus adversarios, debilitándolos hasta donde sea posible. Después del término de las guerras de Corea y de Indochina, el reciente tratado con Austria significa un paso en ese sentido. Ha sido una manera de decirle a la Alemania occidental: Si quieres realizar un día la unidad de las dos Alemanias, trata con nosotros, renuncia a la unidad europea y atlántica y declara neutral. La visita a Belgrado es otro paso. Meseh y Peipin necesitan aumentar el volumen de los países neutralistas en Europa y en Asia. Es preciso impedir la unidad y desarticular las defensas del mundo occidental. La coexistencia pacífica, así comprendida, puede convertirse en una nueva arma de guerra en manos del comunismo.

Yo no preconizo ni preconizaré jamás una guerra preventiva contra la URSS. Una guerra, en estos momentos o en los próximos años, sería la peor de las catástrofes. Soy partidario de la tregua, de una tregua lo más larga posible. Pero a condición de que esta tregua no les sirva tan sólo a los comunistas. A condición de que la aprovechemos para fortalecernos en todos los dominios —en el material lo mismo que en el moral y en el político— y para debilitar, por ende, al peligrósimo adversario. «La coexistencia? Bueno. Pero, como dije hace unos meses un político francés, para poder coexistir es menester existir antes. Es menester garantizar la propia existencia. Es evidente para mí que esa garantía sólo podemos encontrarla en la unificación democrática de Europa y en la realización efectiva —y en la defensa permanente— de eso que se llama el mundo libre.

## Los mineros españoles califican de traición la admisión de Franco en la O.I.T.

«Proceso, boletín de información de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (C.I.O.S.L.), de Bruselas, publicación especial que resume noticias no censuradas de los países en régimen de dictadura, inserta en su número del mes de junio de este año el siguiente artículo que nos place reproducir incluyendo las líneas con que la presenta la publicación citada.

En una carta abierta dirigida a la Federación Internacional de Mineros, el Comité Ejecutivo del Sindicato de Mineros clandestino en el interior de España ha denunciado la admisión de Franco en tanto que observador en la Conferencia Internacional del Trabajo. Damos a continuación algunos extractos de esta carta que estamos seguros contará con la aprobación caudalosa de las organizaciones sindicales libres de todo el mundo.

«Estimados camaradas: Los jerarcas del sindicalismo totalitario franquista han lanzado las campanas al vuelo con fuertes y agresivos ecos victoriosos al dar la noticia de su ingreso, como observadores, en la Oficina Internacional del Trabajo en Ginebra.

«Es sin duda alguna, un triunfo más del régimen franquista en las esferas interna-

cionales. Cuando Franco aniquilaba en España, con la ayuda de Hitler y Mussolini, a sangre y fuego las conquistas y la libertad de nuestro pueblo, comprendimos con amarga lógica que éstos estaban en su papel. Aquel tenoroso contubernio internacional tendía eficazmente a preparar el terreno para ulteriores y más amplios propósitos de dominación mundial y sumir a la humanidad en una era de esclavitud.

«A nosotros, trabajadores españoles, espíritus libres, que estamos luchando por romper la opresión de una de las tiranías más abyectas de nuestro siglo, nos duele moralmente más la actitud de complacencia que los regímenes democráticos de Europa y América (particularmente esta última) han adoptado con Franco que aquellos demoletores bombardeos con que la aviación italo-germana arrasaba nuestras ciudades y pueblos...

«Al terminar la segunda guerra mundial con el aplastamiento de los regímenes totalitarios de Italia y Alemania, el pueblo español pensaba jubilosos y esperanzado en su inmediata liberación; pero sus legítimos anhelos se hundieron en el mar absoluto desalentado... Desde entonces las descalentadas fueron cada vez mayores, culminando con el nefasto pacto con Norteamérica. Hasta la Rusia Soviética, después de «olvidarse» de pedir cuentas por lo de la División Azul, cambaleó mercantilmente de una manera indirecta... Los franquistas entraron por la puerta grande en la Unesco; gentilmente se les abre paso como observadores en las Naciones Unidas, y ahora... en la Oficina Internacional del Trabajo.

«Conceptuamos al organismo ginebrino como una entidad que agrupa internacionalmente al mundo del trabajo, representado por Gobiernos, industrias y organizaciones obreras libremente elegidas; donde se estudia y labora constantemente por una legislación social cada vez más eficiente en favor de los pueblos que la integran. Entendemos también, sin temor a equivocarnos, si es que los fundamentos que se dieron vida no menguaron, que los factores que la componen son agrupaciones creadas libremente y son expresiones genuinamente libres y democráticas.

«Si se nos pudiese ofrecer el mínimo de garantías y seguridades, y si lo que vamos a exponer fuese aceptado, proponeríamos la formación de una Comisión internacional de miembros de la OIT y, acompañados por nosotros, realizaríamos concienzudamente una inspección por todo el país. Entonces se demostraría que la situación social de nuestro país es muy diferente de la que propagan Franco y Falange.

«Compañeros del mundo libre, no nos abandonéis en nuestra lucha!

«¡Viva la Internacional Minera!»

## Cinematografía obrera

Una conferencia de expertos de películas obreras fue convocada por el Instituto Internacional de Películas del Trabajo (I.I.F.T.) en Viena en mayo último en relación con el Cuarto Congreso Mundial de representantes de las organizaciones de cinematografía obrera de Suecia, Finlandia, Alemania y Austria, así como representantes de la sección de Cinematografía de la Unesco y del Comité Nacional de Cinematografía del Canadá.

Hans Gottfrich, secretario general del I.I.F.T. y secretario general adjunto de la C.I.O.S.L., afirmó en su discurso de introducción que todavía quedaba por realizar una relación de todas aquellas organizaciones que no han tenido aún actividades en el campo de la cinematografía. Se presentó documentación sobre las actividades y tuvo lugar una discusión sobre una serie de problemas técnicos y prácticos en el trabajo cinematográfico de las organizaciones obreras. Georg Reuter, vicepresidente de la Federación Sindical alemana subrayó la importancia del I.I.F.T. para el trabajo internacional y pidió que sea aprobado por la totalidad del movimiento sindical.

Los delegados discutieron sobre las dificultades del intercambio internacional de películas del trabajo y lamentaron especialmente las fortalezas excepcionales de algunas aduanas para la introducción de películas. Se pidió a los delegados de los diferentes países enviar a la sede del I.I.F.T. a Bruselas, información precisa sobre las disposiciones legales y aduaneras para la importación de películas en sus respectivos países.

Sobre el problema de la producción cooperativa o conjunta de películas del trabajo por países de un mismo grupo lingüístico, se resolvió comenzar con una película en la cual los países de habla alemana colaborarán con el I.I.F.T. Se convino en que la laguna de noticiarios obreros sea llenada con la ayuda de nuestros amigos suecos y que, sobre la base de su noticiario semanal, se comience el montaje de películas para los países de habla

«En la OIT está representada la clase obrera a través de sus organizaciones que funcionan libremente en sus respectivas naciones y que establecen contactos y diálogos con Gobiernos y representantes patronales, dentro de la ley, en aquellos problemas por que son afectados.

«El franquismo, por las circunstancias ya señaladas y conocidas, no puede tener cabida en la organización ginebrina...»

«El sindicalismo en España es otra pieza del sistema político de Franco y Falange creado para sostener su dictadura y servir sus fines y propósitos. Lo mismo que el corporativismo de Mussolini y las organizaciones estatales de la Alemania nazi. Camino de Ginebra irán unos cuantos individuos de la alta burocracia sindical-falangista con sus abultadas carteras repletas de esos textos llenos de frondosidad fantástica de la política social del Caudillo; legislación social que «asombra al mundo», según expresión de ellos; legislación social que sólo existe en su casti integridad en eso, en el papel...»

«Pero nosotros, desde el terreno incómodo y peligroso de la clandestinidad en que nos vemos obligados a desenvolver nuestras actividades, debido a que se nos niega toda clase de libertad de asociación... damos un mentís rotundo a esa nueva plataforma de propaganda franquista que se va a montar en Ginebra.

«Fieles a los principios que animan a la C.I.O.S.L., esa gran organización sindical obrera que ha levantado bandera de combate contra todo vestigio de tiranía y totalitarismo, no sólo no pedimos, sino que exigimos, que la voz del franquismo no sea permitida ser oída en la OIT.

«Si se nos pudiese ofrecer el mínimo de garantías y seguridades, y si lo que vamos a exponer fuese aceptado, proponeríamos la formación de una Comisión internacional de miembros de la OIT y, acompañados por nosotros, realizaríamos concienzudamente una inspección por todo el país. Entonces se demostraría que la situación social de nuestro país es muy diferente de la que propagan Franco y Falange.

«Compañeros del mundo libre, no nos abandonéis en nuestra lucha!

«¡Viva la Internacional Minera!»

«El representante de la división de Cinematografía de la Unesco, habló del interés que este organismo muestra por los planes de expansión en cuanto a películas aptas para niños y jóvenes. Existe una gran carencia de estas películas en todas partes. Se estrechará la cooperación entre el I.I.F.T. y la sección de Cinematografía de la Unesco, en este y en otros terrenos.

Los delegados tuvieron la oportunidad de asistir a la proyección de películas del trabajo producidas en diversos países. La Conferencia llegó a la conclusión de que debería llamarse la atención de las centrales nacionales sobre la importancia de las películas del trabajo. — Oioel.

«La guerra está ganada, pero no la paz. Se ha prometido al mundo liberario del temor, mas en realidad el temor ha aumentado enormemente después del fin de la guerra. Se ha prometido al mundo liberario de la necesidad, pero grandes regiones sufren hambre mientras que otras viven en la abundancia. — Einstein.